



Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

Provisional

5843^a sesión

Jueves 21 de febrero de 2008, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Arias	(Panamá)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Verbeke
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Jurica
	Estados Unidos de América	Sr. Khalilzad
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. Lacroix
	Indonesia	Sr. Natalegawa
	Italia	Sr. Mantovani
	Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Ettlhi
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Johnston
	Sudáfrica	Sr. Kumalo
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (S/2008/26)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (S/2008/26)

El Presidente: Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Australia, el Brasil, Eslovenia, Filipinas, el Japón, Nueva Zelanda, Portugal y Timor-Leste en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con la anuencia del Consejo, se invite a dichos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda aprobado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Santos (Timor-Leste) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente: De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Guéhenno a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con lo acordado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2008/26, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste.

En esta sesión, el Consejo escuchará la información que va a presentar el Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, a quien ofrezco la palabra.

Sr. Guéhenno (habla en francés): Para mí es un placer y un honor presentar el tercer informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), que abarca el período comprendido entre el 21 de agosto de 2007 y el 7 de enero de 2008.

Como saben los miembros, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Atul Khare, había venido a Nueva York para presentar información al Consejo, pero tuvo que regresar a Timor-Leste tras los trágicos acontecimientos ocurridos el 11 de febrero, cuando el Presidente José Ramos-Horta y el Primer Ministro Xanana Gusmão fueron víctimas de un atentado en Dili. La presencia y los buenos oficios del Sr. Khare se consideraron esenciales durante este delicado período para Timor-Leste.

Los incidentes que se registraron en Timor-Leste el 11 de febrero conmovieron a toda la comunidad internacional, como se desprende de la declaración que pronunció ese día el Secretario General. Me complace informar de que, desde que informamos al Consejo después de esos incidentes, se ha mantenido la calma en Timor-Leste. De hecho, en materia de seguridad, desde entonces no se ha producido ningún incidente significativo en el país.

Para mí es un alivio poder decirles que, si bien el Presidente Ramos-Horta sigue hospitalizado, su condición es estable y los médicos esperan que se restablezca plenamente.

A fin de garantizar el orden público y de facilitar las operaciones de seguridad en curso para detener a los autores de los atentados del 11 de febrero, el Parlamento aprobó la decisión de prorrogar 10 días más, hasta el 23 de febrero, el estado de sitio de 48 horas declarado el 11 de febrero, período que también podría ampliarse. El estado de sitio impone restricciones sobre los desplazamientos nocturnos, un toque de queda de las 20.00 horas hasta las 6.00 horas y la prohibición de las manifestaciones públicas. Al adoptar esas medidas, el Gobierno y el Parlamento actuaron con moderación y respetando plenamente las disposiciones constitucionales y los derechos humanos.

Desde la madrugada del 11 de febrero, el Gobierno, que actúa en estrecha cooperación con la UNMIT, ha demostrado su liderazgo al efectuar y coordinar las operaciones de seguridad. Además de los esfuerzos de la policía de las Naciones Unidas y las fuerzas de seguridad internacionales —estas últimas han contado con el complemento de un contingente adicional de efectivos militares y policiales— el Gobierno de Timor-Leste estableció, mediante su resolución No. 3/2008, que el Consejo de Ministros aprobó el 17 de febrero, un mando conjunto de las Fuerzas Armadas de Timor-Leste y la Policía Nacional de Timor-Leste para efectuar operaciones de seguridad durante el estado de sitio. Sobre la base de las conversaciones que mantuvieron el Representante Especial y el Gobierno, así como un intercambio de cartas con el Primer Ministro de fecha 21 de febrero, se acordó que los agentes de la Policía Nacional de Timor-Leste que participaran, durante un período limitado, en las operaciones realizadas por el mando conjunto no estarían bajo la supervisión y la responsabilidad directas del Comisionado de la Policía de la UNMIT, que durante ese período también se desempeña como comandante general interino de la Policía Nacional de Timor-Leste.

Ninguno de los demás elementos del acuerdo policial suplementario entre el Gobierno de Timor-Leste y las Naciones Unidas ha cambiado. En el marco del Foro de Coordinación Trilateral, se han creado nuevos mecanismos para reforzar la coordinación entre las Falintil-Fuerzas Armadas de Defensa de Timor-Leste, la Policía Nacional de Timor-Leste, la policía de la UNMIT y las fuerzas de seguridad internacionales. Desde el 19 de febrero, se celebra una reunión diaria entre los responsables de estas cuatro estructuras que contribuyen a la seguridad. Además, desde el 18 de febrero, se celebran dos reuniones diarias entre el Comisionado de la Policía de la UNMIT y el Comandante de las fuerzas de seguridad internacionales en el contexto de un nuevo comité que se creó para coordinar la asistencia internacional.

(continúa en inglés)

Justo después de los ataques, los dirigentes timorenses de todos los partidos se unieron para pedir calma, y en todo el país ha reinado la tranquilidad, incluso durante los funerales por el fugitivo Alfredo Reinado y uno de sus cómplices, que murieron en el ataque perpetrado contra la residencia del Presidente. La policía de la UNMIT y la Policía Nacional de

Timor-Leste, en coordinación con las fuerzas de seguridad internacionales y las Falintil-Fuerzas Armadas de Defensa de Timor-Leste, se han mantenido en un nivel de alerta elevado y han puesto en marcha una investigación sobre los ataques perpetrados contra el Presidente y el Primer Ministro.

Antes de proceder a informar acerca de los acontecimientos ocurridos desde que se publicó el informe del Secretario General, quisiera formular algunas observaciones sobre los trágicos ataques perpetrados contra el Presidente y el Primer Ministro. Aunque todavía no se conocen todas las repercusiones que han tenido esos hechos, la estabilidad de un Estado no se puede determinar sólo en función de si hay o no hay brotes de violencia o situaciones de emergencia, sino también en función de la manera en que el Estado aborda ese tipo de dificultades. Tal como explicamos en nuestra anterior exposición informativa, nos tranquiliza el hecho de que, tras lo ocurrido el 11 de febrero, el Gobierno de Timor-Leste, el parlamento, todos los partidos políticos —incluidos los de la oposición— las instituciones de seguridad y la población en general reaccionaron con calma y moderación y con el debido respeto de la Constitución y el estado de derecho. Lo que algunos temían que podría haberse convertido en una crisis desestabilizadora no tuvo lugar, y las instituciones del Estado y los ciudadanos demostraron una gran capacidad de recuperación. Cabe esperar que todos los dirigentes políticos del país y la población en general sigan absteniéndose de politizar esos hechos terribles.

Por supuesto, los incidentes del 11 de febrero plantean algunos problemas graves de seguridad que deberán abordarse. No obstante, la evolución de los hechos en los últimos días recalca la importancia de que la UNMIT, en colaboración con los timorenses, se siga centrando en las cuatro esferas prioritarias que se señalan en el informe del Secretario General: el examen y la reforma del sector de la seguridad, el fortalecimiento del estado de derecho, el desarrollo económico y social y la promoción de una cultura de gobernanza democrática.

Si bien los problemas acuciantes de los demandantes todavía no se han resuelto, el grupo de demandantes que empezó a reunirse en Dili hace dos semanas en respuesta al llamamiento del Gobierno para que entablaran un diálogo a fin de solucionar sus reclamaciones ha seguido aumentando hasta llegar a los 155 a mediados de semana, y se prevé que siga

creciendo. Tras la muerte de Reinado, el Gobierno está redoblando sus esfuerzos para convencer a quienes habían sido seguidores suyos de que se sumen a ese diálogo, con la esperanza de que los trágicos hechos del 11 de febrero sirvan de punto de inflexión en el proceso.

Las visitas a Timor-Leste de la misión del Consejo de Seguridad en noviembre pasado y del Secretario General a mediados de diciembre demostraron que la comunidad internacional sigue apoyando firmemente al pueblo timorense, siendo las primeras visitas de ese tipo que se realizan desde que se restableció la independencia del país hace más de cinco años. Tal como había señalado el Consejo de Seguridad, el Secretario General recalcó que para lograr una estabilidad y una prosperidad duraderas en Timor-Leste será esencial redoblar los esfuerzos por promover el diálogo a fin de distender las tensiones existentes y fomentar un mayor consenso político, así como fortalecer los procesos democráticos participativos. Por lo tanto, en ambas visitas se puso de manifiesto la importancia de seguir avanzando hacia la aplicación de los compromisos suscritos por todos los partidos en el contexto del acuerdo entre partidos políticos de 26 de mayo de 2007. Como los miembros saben, en el acuerdo la apertura y la participación se consideraban principios básicos de la buena gobernanza, así como la necesidad de velar por un papel trascendental y constructivo de la oposición en el Parlamento y la participación de la sociedad civil en el proceso de desarrollo político, económico y social del país.

Es positivo que, desde estas visitas de alto nivel, se hayan emprendido esfuerzos serios en ese sentido bajo el liderazgo del Presidente Ramos-Horta, quien acortó varios días su visita oficial al Brasil para volver a Dili el 3 de febrero.

En una reunión celebrada el 17 de enero, el Presidente Ramos-Horta, el Primer Ministro Gusmão, el Presidente del FRETILIN, Sr. Lu-Olo Guterres, y el Secretario General del FRETILIN, Sr. Alkatiri, mantuvieron conversaciones constructivas sobre la creación de posibles mecanismos para promover planteamientos más incluyentes a la hora de abordar los problemas apremiantes del país. El 7 de febrero el Presidente convocó otra reunión en su residencia entre los dirigentes de los cuatro partidos que forman la coalición del Gobierno, la Alianza para una Mayoría Parlamentaria (AMP) y el FRETILIN, a fin de

continuar hablando de los mecanismos de colaboración y abordar conjuntamente problemas apremiantes como los desplazados internos, los demandantes y el entonces fugitivo Reinado, así como cuestiones críticas a largo plazo relativas al examen y la reforma del sector de la seguridad y al fortalecimiento del sector de la justicia y la administración pública.

A decir de todos, esa reunión de 7 de febrero fue otro paso positivo, ya que las partes llegaron a un consenso sobre la conveniencia de crear un mecanismo de esa índole y se declararon dispuestas a seguir las conversaciones la semana siguiente. En una carta dirigida al Secretario General de 7 de febrero, el Secretario General del FRETILIN, Sr. Mari Alkatiri, se refirió positivamente a los progresos logrados en esas conversaciones y a los esfuerzos de todos los interesados por fomentar un clima incluyente y participativo para que el país avance. El propio Presidente Ramos-Horta ha desempeñado un papel crucial para aunar a las partes, y espero que éstas sigan unidas para mantener el impulso positivo mientras se recupera. La UNMIT continuará con sus buenos oficios para facilitar ese proceso.

El Presidente del Parlamento Nacional, Sr. Fernando “La Sama” de Araújo, realizó esfuerzos constructivos para promover la creación de una comisión parlamentaria ad hoc formada por todos los partidos para abordar las cuestiones apremiantes de los desplazados internos y los demandantes. La UNMIT apoyó esos esfuerzos y, aunque por ahora esta iniciativa particular se ha visto eclipsada por los hechos, la UNMIT continuará todas las iniciativas de esa índole para potenciar la cooperación entre los partidos.

Además, se han aprovechado otros mecanismos creados anteriormente para promover el diálogo sobre cuestiones críticas que afronta el país, en particular las reuniones bilaterales semanales del Representante Especial celebradas, respectivamente, con el Presidente, el Primer Ministro y el Secretario General del FRETILIN, como partido con el mayor número de escaños en el Parlamento; las reuniones periódicas del Representante Especial con el Presidente del Parlamento Nacional, los dirigentes de partidos políticos y la sociedad civil; y las reuniones quincenales del Comité de Coordinación de alto nivel y el Foro de Coordinación Trilateral. A pedido del FRETILIN, el 6 de febrero el Representante Especial también organizó una reunión sobre el examen y la

reforma del sector de la seguridad para los dirigentes del partido, durante la cual se acordó celebrar reuniones de trabajo quincenales para intercambiar opiniones y contribuir al proceso.

Como se indica en la resolución 1704 (2006), las tareas de la UNMIT asignadas por mandato son muy amplias, lo cual es comprensible a juzgar por el carácter polifacético de las dificultades que afronta Timor-Leste. En este sentido, quisiera informar brevemente acerca de algunas de las cuestiones clave que se plantean en el informe del Secretario General. La reforma del sector de la seguridad es un proceso a largo plazo, que debe abordarse de manera integral y teniendo en cuenta una amplia diversidad de factores. El amplio aporte de la sociedad civil al proceso de reforma del sector de la seguridad contribuirá a generar un sentimiento de titularidad pública, necesario para respaldar el ulterior desarrollo de las fuerzas de seguridad, que actúan de manera imparcial y con el debido respeto de los derechos humanos. La encuesta nacional dirigida por el Gobierno, con el apoyo de las Naciones Unidas, para determinar la opinión de la población timorense sobre la cuestión de la seguridad es un elemento vital para garantizar la participación de una amplia gama de interesados.

Como se recalca en el informe del Secretario General, luego de los comicios de 2007, la policía de la UNMIT ha dedicado cada vez más atención a la reforma y la reconstrucción de la policía nacional. Tras concluir el proceso de examen, la policía de la UNMIT se ha centrado más en el desarrollo profesional de los agentes de la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL) mediante la capacitación y la orientación, así como en el fortalecimiento institucional de la PNTL para que sea un servicio imparcial, profesional y fiable. Quisiera reiterar que es preciso que los países que aportan contingentes policiales envíen agentes que cuenten con los conocimientos necesarios en materia de capacitación y orientación, incluidas las mujeres agentes, lo cual es también importante habida cuenta de la elevada incidencia de casos de violencia basada en el género en el país. Asimismo, quisiera señalar que la proporción de mujeres agentes en la PNTL es cuatro veces superior a la de la policía de la UNMIT. Hasta que la PNTL haya desarrollado más plenamente sus capacidades, la presencia permanente y firme de la policía de la UNMIT, incluidas las cuatro unidades policiales constituidas, será indispensable para

garantizar la estabilidad y consolidar los logros alcanzados a lo largo del actual mandato.

El 4 de febrero, la PNTL asumió el mando de tres puestos policiales en Dili, bajo la supervisión y orientación permanentes de la policía de la UNMIT, que sigue destacada en esos puestos, aunque en números reducidos. El resultado de este traspaso piloto y las lecciones extraídas se tendrán en cuenta al proceder al traspaso gradual de la responsabilidad por el cumplimiento de la ley, que asumirá la PNTL en todo el país. Como se subraya en el informe del Secretario General, el progreso en cuenta al traspaso gradual dependerá en parte de que se mejoren las capacidades de los agentes de la PNTL mediante procesos de orientación permanentes y estructurados, así como mediante la reubicación física. A medida que los puestos policiales y a la larga, los distritos, se vayan entregando a la PNTL, los agentes de la policía de la UNMIT serán enviados gradualmente, según el número autorizado, a subdistritos y unidades especializadas, como la Unidad de Patrulla Fronteriza, que actualmente no se benefician de su presencia a tiempo completo. La misión de expertos que visitará la UNMIT a finales de marzo para realizar una evaluación completa de las necesidades de la PNTL, así como de los ajustes que pudieran ser necesarios en la policía de la UNMIT, será decisiva para seguir perfeccionando esas iniciativas.

Si bien la reforma y la reconstrucción de la PNTL constituyen un proceso que tardará varios años, el progreso que se obtenga a lo largo de este año será fundamental para determinar la orientación y las estrategias que habrá que adoptar a largo plazo. Al fomentar la asistencia para reconstruir la PNTL, los esfuerzos policiales de la UNMIT deben formar parte de una estrategia integral de mayor alcance del Gobierno de Timor-Leste en coordinación con la comunidad internacional en general, cuya asistencia bilateral también seguirá siendo indispensable a plazos mediano y largo. Al igual que cualquier tarea encomendada a la UNMIT, la comprensión y el apoyo de la población timorense constituyen un elemento importante y fundamental para el éxito. Con ese fin, en enero, el Comisionado de Policía de la UNMIT y otros altos oficiales de policía participaron en una serie de reuniones de divulgación pública con grupos de la sociedad civil de todo el país.

El servicio policial timorense es uno de los componentes de toda la estructura del estado de

derecho, constituida por los tribunales, la Oficina del Fiscal General, los defensores públicos y el sistema penitenciario, así como el marco jurídico, todo lo cual necesita recibir un mayor apoyo internacional a fin de que pueda ocuparse del creciente número de casos pendientes y reforzar la credibilidad del sistema judicial ante la opinión del pueblo timorense.

Garantizar el acceso a la justicia, encontrar la verdad, establecer una responsabilidad creíble por los delitos cometidos, ofrecer indemnización a las víctimas y sentar los precedentes apropiados para el futuro son elementos fundamentales que siguen siendo motivo de gran preocupación. Como medida positiva en ese sentido, la UNMIT y el Gobierno de Timor-Leste firmaron el 12 de febrero un acuerdo sobre la asistencia que ofrecen las Naciones Unidas a la Oficina del Fiscal General para concluir las investigaciones pendientes sobre la ex Dependencia de Delitos Graves. Las investigaciones ya comenzaron. Pese a las limitaciones que enfrenta el sistema judicial, también ha habido progresos importantes en cuanto a la aplicación de las recomendaciones que figuran en el informe de la Comisión Especial Independiente de Investigación. La UNMIT sigue dispuesta a prestar asistencia al Gobierno y al Parlamento en lo tocante a las recomendaciones contenidas en el informe de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación en Timor-Leste.

Aunque las tareas asignadas a la UNMIT por mandato no incluyen directamente la asistencia para el ulterior desarrollo de las fuerzas armadas timorenses (F-FDTL), ésta será fundamental para el funcionamiento cohesionado del sector de la seguridad como un todo a fin de seguir fortaleciendo sus capacidades institucionales, sus políticas y sus procesos. Además, el fomento de las relaciones de cooperación y de la confianza entre la PNTL y F-FDTL reviste importancia capital para mejorar el funcionamiento entre esas instituciones de seguridad, así como para que la PNTL asuma gradualmente su responsabilidad de hacer cumplir la ley. Por consiguiente, el apoyo internacional permanente será importante para los esfuerzos continuos del comando de F-FDTL, bajo el liderazgo del Brigadier General Taur Matan Ruak, para que puedan desarrollar las Fuerzas Armadas de manera que éstas puedan cumplir sus funciones militares como corresponde a un entorno en tiempo de paz.

Timor-Leste afronta dos desafíos de carácter humanitario concatenados, a saber, solucionar la situación de los 100.000 desplazados internos que todavía quedan en el país, con 30.000 campamentos en Dili, y abordar las vulnerabilidades a largo plazo y crónica, que podrían tener una repercusión humanitaria directa en toda la población. La situación de los desplazados internos es una preocupación de índole política y de seguridad, y también humanitaria, y en general se considera que no se puede resolver a corto plazo ni fácilmente. El 12 de enero, el Representante Especial del Secretario General Khare junto con el Presidente Ramos-Horta, Fernando de Araújo, Presidente del Parlamento Nacional, el Primer Ministro Gusmão y el Comandante Ruak de F-FDTL, se reunió con desplazados internos, ocasión que representó el primer encuentro de ese tipo con los líderes actuales de la nación. Además, el 25 de enero, el Primer Ministro y el Ministro de Solidaridad Social se reunieron con el personal directivo de los campamentos de desplazados. La UNMIT ha fomentado y seguirá fomentando esas iniciativas, así como el llamamiento del Primer Ministro a los desplazados internos en el sentido de que todas las personas de Timor-Leste deben distanciarse de las políticas partidarias para resolver los problemas críticos que encara el país.

Lograr una solución duradera para la situación de los desplazados mediante su regreso voluntario o su reubicación exige un enfoque integral, que depende de varios factores, entre otros, un mejor entorno de seguridad, un marco jurídico fortalecido para dirimir controversias relacionadas con las tierras y la propiedad, la regeneración de la economía y actividades que generen medios de vida. Como ya se dijo, me complace que, como primer paso de avance en la transición de la asistencia alimentaria total a la asistencia dirigida a los vulnerables, las raciones de alimentos distribuidas a los desplazados internos se hayan reducido a partir de febrero un 50% sin que se hayan producido incidentes importantes en materia de seguridad, aunque apenas poco más de la mitad de los beneficiarios han rechazado las raciones reducidas.

Entre las vulnerabilidades crónicas y a largo plazo en el país está su propensión a los desastres naturales. Sólo el mes pasado, partes del país fueron afectadas por tormentas severas. De acuerdo con el Centro de operaciones en caso de siniestros, más de 700 viviendas resultaron dañadas o destruidas. Estos sucesos, y una infestación de langosta, también

ocasionaron considerables daños a los cultivos, lo que podría afectar la seguridad alimentaria. Las Naciones Unidas y otros asociados internacionales ayudaron al Gobierno a hacer una evaluación de los daños y responder a éstos, pero el país tiene que fortalecer sus capacidades institucionales para enfrentar sucesos de esa índole. Otros factores, incluso la seguridad alimentaria, también pueden perjudicar la situación humanitaria. De acuerdo con las estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y el Programa Mundial de Alimentos, el 20% de la población se enfrenta a una situación de inseguridad alimentaria, y el 23% se encuentra en una situación muy vulnerable y podría pasar al estado de inseguridad alimentaria.

Además, los medios de vida en las zonas rurales son precarios y acarrear la posibilidad de que haya migración a zonas urbanas, las cuales no están preparadas para ocuparse de una ampliación demográfica.

Es indispensable contar con programas de empleo a corto y mediano plazo. Pese a los considerables ingresos del país provenientes del petróleo, la legislación vigente sobre la gestión del fondo para el desarrollo petrolero limita el volumen de recursos que puede destinarse al presupuesto del Estado y no permite la concentración de los gastos en la etapa inicial, como lo requerirían la reactivación de la economía y la atención de los problemas socioeconómicos urgentes.

En su informe al Consejo, el Secretario General señaló que el funcionamiento del Parlamento, el Gobierno y otras instituciones del Estado demostró que se han aprovechado los resultados de un proceso electoral pacífico, así como el compromiso de restaurar la normalidad tras la crisis de 2006. El Secretario General también hizo hincapié en la necesidad de abordar los problemas fundamentales en los ámbitos político y de la seguridad mediante procesos incluyentes y de colaboración, así como en la importancia de que la oposición asuma un papel importante y constructivo.

Para concluir, permítaseme añadir que el Gobierno, el Parlamento y la oposición actuaron de manera ejemplar al hacer frente a los acontecimientos trágicos ocurridos el 11 de febrero y que las instituciones del Estado realmente funcionaron de conformidad con la Constitución, lo que es alentador.

Sin embargo, el hecho de que Timor-Leste estuviera al borde de un verdadero derrumbe demuestra cuán importante y urgente es abordar numerosos problemas: los partidarios restantes de Reinado, contra quienes se han emitido órdenes de detención; los demandantes y los desplazados internos.

Esos problemas acuciantes han quedado pendientes de solución desde la crisis de 2006. Cada uno de ellos, en sí y de por sí, debería resolverse con un esfuerzo concertado en todo el espectro político. Los esfuerzos recientes dirigidos por el Presidente Ramos-Horta, a los que me he referido, para unir al FRETILIN y a la coalición del Gobierno fueron prometedores, y es necesario seguir impulsándolos. Resolver de inmediato esas cuestiones permitirá que el país preste plena atención a los problemas socioeconómicos fundamentales que subyacen —en particular la pobreza generalizada y el desempleo en masa de los jóvenes— que, de no abordarse, seguirán amenazando la estabilidad política de Timor-Leste.

El Presidente: Agradezco al Sr. Guéhenno su importante informe.

Tiene la palabra el representante de Timor-Leste.

Sr. Santos (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo transmitir al Consejo el pesar de nuestro Viceprimer Ministro José Luis Guterres, quién había viajado a Nueva York, la semana pasada, para asistir a este debate, pero como todos sabemos, los incidentes del 11 de febrero lo obligaron a regresar al país.

Tras la presentación amplia y exhaustiva del Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, y dada la limitación de tiempo, daré lectura sólo a una parte de mi declaración. El texto completo se distribuirá en el Salón.

En nombre del Gobierno y el pueblo de Timor-Leste, permítaseme expresar nuestro agradecimiento por haber convocado una sesión de emergencia inmediatamente después del intento de asesinato del Presidente y el Primer Ministro de la República de Timor-Leste (véase S/PV.5833). De hecho, ese fue un hecho trágico, un ataque contra los dirigentes democráticamente elegidos de mi país.

Después de los fallidos atentados, el Gobierno adoptó medidas para capturar a los perpetradores y enjuiciarlos, en estricto cumplimiento de nuestra Constitución y nuestras leyes nacionales. El Gobierno se ha comprometido plenamente a respetar las normas

más elevadas de derechos humanos en sus esfuerzos por resolver la situación. Se está realizando una investigación para determinar los hechos que condujeron al intento de asesinato del Presidente y el Primer Ministro.

Además, permítaseme informar al Consejo de que el Presidente Ramos-Horta está recibiendo una excelente atención médica en Darwin (Australia) y se está recuperando. En nombre del Presidente Ramos-Horta y sus familiares, deseo transmitir su agradecimiento y su reconocimiento por los miles de mensajes de solidaridad y buenos deseos que han recibido de todos los confines del mundo. En particular, deseo dar las gracias al Secretario General, a los representantes de los Estados Miembros, a los miembros de la Secretaría y a todos los demás que han expresado su solidaridad y sus mejores deseos.

Agradecemos profundamente al Gobierno de Australia por atender, mediante las Fuerzas de Seguridad Internacionales, las necesidades médicas inmediatas del Presidente en Dili, y por brindarle la mejor atención médica posible, que le permitió su pronta estabilización clínica. Sin ese tratamiento, el resultado podría haber sido mucho más trágico para el pueblo de Timor-Leste. Damos las gracias también al Gobierno de Australia, y en particular al Primer Ministro, Sr. Kevin Rudd, y al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Stephan Smith, por haber dado respuesta de inmediato a nuestra solicitud de aumentar las medidas de seguridad en Timor-Leste.

Hacemos extensivo nuestro sincero agradecimiento a nuestro buen amigo, el Embajador Kumalo, por su liderazgo en el Grupo Básico relativo a Timor-Leste. En respuesta a una declaración pronunciada en febrero de 2007 por el entonces Primer Ministro Ramos-Horta en este mismo Salón, el Embajador Kumalo dijo que Timor-Leste no era el centro del universo, pero que, para Sudáfrica, Timor-Leste estaba verdaderamente en el centro del mundo. Un año después, sabemos que el Embajador quería decir exactamente lo que expresó.

En noviembre pasado, mi país fue honrado con la visita de una misión del Consejo de Seguridad dirigida por el Embajador Kumalo. Unas pocas semanas después se recibió otra visita de alto nivel encabezada por el propio Secretario General. Esas dos visitas demostraron el compromiso y el apoyo constantes que recibe Timor-Leste de las Naciones Unidas y la

comunidad internacional cinco años después de la restauración de la independencia. Además, las dos visitas brindaron la oportunidad ideal de interactuar con los interesados locales, y de conocer directamente los acontecimientos y los problemas que enfrenta nuestra democracia incipiente. La repercusión positiva de las dos visitas es evidente.

La presencia constante de las Naciones Unidas sigue siendo fundamental para consolidar la paz y la seguridad, así como para destacar nuestra función y responsabilidad colectivas de resolver las causas de la crisis. Al mismo tiempo, es necesario eliminar la percepción de que nos estamos volviendo demasiado dependientes de la comunidad internacional para resolver nuestros propios problemas internos.

El Gobierno de mi país expresa su profundo agradecimiento al Secretario General por su amplio informe (S/2008/26) y al Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Marie Guéhenno, por su exhaustiva presentación de información. El Gobierno de Timor-Leste acepta plenamente y apoya firmemente las recomendaciones que figuran en el informe del Secretario General. La prórroga del mandato por un año, manteniendo los mismos objetivos generales y el número actual de efectivos, atiende a las necesidades y expectativas del Gobierno y el pueblo de Timor-Leste.

Tal como se señala en el informe del Secretario General, aún deben abordarse las causas profundas de la crisis de 2006 en Timor-Leste. Coincidimos en que los dirigentes de Timor-Leste deben dejar de lado sus diferencias políticas y centrarse en resolver los diversos problemas que afronta el país, incluidos los problemas de los desplazados internos y los demandantes. El futuro de nuestro país depende en gran medida de la solución de las causas profundas de la crisis.

El Gobierno actual asumió el poder hace seis meses, con un programa de reforma y desarrollo del país. Hemos alcanzado importantes progresos en la reconstrucción de nuestras instituciones, en particular la policía y el poder judicial. Esos progresos, aunque lentos, reafirman nuestro compromiso de reconstruir nuestra propia capacidad. La Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste ha sido un valioso factor instrumental. Sin embargo, el éxito o el fracaso de nuestros objetivos depende totalmente de nosotros, no de la comunidad internacional. Huelga decir que el apoyo constante del Consejo en los ámbitos

fundamentales de la gobernanza democrática, el desarrollo socioeconómico, el estado de derecho y la reforma del sector de la seguridad aumenta considerablemente nuestras posibilidades.

Para concluir, en mi país hay diferentes opiniones políticas, lo que es muy normal y es parte de una joven democracia. Sin embargo, coincidimos en nuestro reconocimiento de las valiosas contribuciones de las Naciones Unidas y en la necesidad de que continúe y se mantenga su presencia en el país. Resolver nuestros problemas llevará tiempo, y el tiempo es decisivo para consolidar la paz y la estabilidad alcanzadas hasta ahora, a fin de que el desarrollo pueda sustituir la incertidumbre que muchos de nosotros sentimos hoy.

Por último, permítaseme expresar nuestro más profundo y sincero agradecimiento a los hombres y mujeres de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste, bajo la hábil dirección de nuestro amigo, el Sr. Atul Khare, por su dedicación y sacrificios. Los felicitamos por la excelente labor que realizan.

El Presidente: Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sr. Khalilzad (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, y al Embajador Santos por haber brindado información actualizada al Consejo.

Los Estados Unidos deploran los recientes atentados perpetrados contra el Presidente José Ramos-Horta y el Primer Ministro Xanana Gusmão por el grupo rebelde vinculado al disidente Alfredo Reinado. Esos atentados constituyeron un ataque inaceptable contra el Gobierno de Timor-Leste.

Acogemos con satisfacción la decisión de Australia, en respuesta a esta crisis, de enviar 200 efectivos adicionales para reforzar las Fuerzas de Seguridad Internacionales, contribución que constituye el eje de los esfuerzos por restablecer y mantener la estabilidad en la zona. También agradecemos a Australia su pleno apoyo médico y militar.

Los últimos atentados ponen de manifiesto la necesidad de recibir cuentas por la crisis de 2006. Ello es fundamental para establecer el derecho en Timor-Leste. Para lograr ese objetivo, exhortamos a la aplicación de las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación de las

Naciones Unidas, incluida la de enjuiciar a los responsables de delitos de conformidad con el derecho nacional.

Coincidimos con la recomendación del Secretario General de prorrogar por un año el mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), con su composición actual. La UNMIT está desempeñando una función vital para garantizar la estabilidad en Timor-Leste y restablecerla. Contamos con que la UNMIT siga apoyando a los timorenses para que desarrollen la capacidad de la Policía Nacional de Timor-Leste, logren que se rindan cuentas por la crisis de 2006 y fortalezcan el sector de la justicia el próximo año.

El pasado reciente subraya la importancia de establecer fuerzas policiales y militares profesionales y eficaces bajo control civil a fin de proporcionar las condiciones de seguridad necesarias para la estabilidad política y el desarrollo económico. En ese sentido, reconocemos los esfuerzos en curso de la UNMIT para promover el sector de la seguridad. Con miras a lograr estabilidad y desarrollo a largo plazo, agradecemos los esfuerzos de la UNMIT por aumentar la eficacia del sistema de justicia timorense y fomentar que se lleven a cabo evaluaciones adicionales sobre lo que necesita el sector de la justicia.

Pese a los retos recientes, será importante que la UNMIT siga centrándose en la prevención de la violencia basada en el género y preste atención a las necesidades de las víctimas.

Para concluir, nos sumamos al llamamiento del Secretario General a la reconciliación entre los dirigentes políticos y los partidos timorenses y a la coordinación a la hora de tratar los problemas que enfrenta el país. Expresamos nuestro agradecimiento por los esfuerzos del Representante Especial Khare por facilitar dicho diálogo.

Sr. Jurica (Croacia) (*habla en inglés*): Como saben los miembros, Croacia hace suya la declaración de la Unión Europea sobre esta cuestión. No obstante, quisiéramos hacer algunos comentarios adicionales.

Acogemos con satisfacción la conclusión con éxito de las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2007 y reiteramos nuestro apoyo al nuevo Gobierno. Sin embargo, nos preocupa profundamente la delicada situación actual, sobre todo habida cuenta de los acontecimientos de la semana pasada. Condenamos

firmemente el reciente intento de asesinato contra el Sr. José Ramos-Horta, Presidente de Timor-Leste, y el atentado contra el convoy del Primer Ministro Xanana Gusmão.

En ese sentido, también contamos con una comprensión única del tema gracias a nuestra participación en la policía de las Naciones Unidas en Timor-Leste. Hacemos hincapié en la importancia de que todas las partes cooperen plenamente en las investigaciones de manera que los responsables de este atentado sean llevados ante la justicia inmediatamente.

Ello sólo demuestra la importancia de los esfuerzos constantes de coordinación entre los dirigentes, los partidos políticos y la sociedad civil timorenses por superar las diferencias existentes. Dichos esfuerzos son fundamentales para mantener la estabilidad y fortalecer la gobernanza democrática y el respeto por el estado de derecho. Reconocemos el valor del trabajo coordinado para evaluar el futuro papel del sector de la seguridad habida cuenta de su importancia para la estabilidad a largo plazo.

También deseamos hacer hincapié en la importancia de que se rindan cuentas por los crímenes cometidos durante las crisis de 1999 y 2006. Acogemos con satisfacción el importante progreso que se ha logrado respecto de la promoción y la protección de los derechos humanos en varias zonas. Sin embargo, nos preocupan las normas aún inadecuadas para luchar contra la violencia doméstica y basada en el género y el retorno pacífico de los desplazados internos. En ese sentido, exhortamos a la comunidad internacional a que preste asistencia al Gobierno de Timor-Leste para reforzar la promoción y la protección de los derechos humanos en el país.

En ese sentido, quisiéramos expresar también nuestro apoyo a la iniciativa del Secretario General de enviar una misión de expertos a la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), la cual realizará una evaluación sobre los posibles ajustes que habría que hacer al componente policial de la UNMIT. Respaldamos los esfuerzos del Sr. Atul Khare, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, y la continuación de la Misión Integrada a fin de que siga trabajando sobre la base del progreso alcanzado hasta la fecha. La presencia de la misión resulta fundamental para alentar al Gobierno de Timor-Leste a que se ocupe de los problemas existentes.

Por lo tanto, apoyamos firme y robustamente una prórroga del mandato de la UNMIT por 12 meses.

Sr. Le Luong Minh (Viet Nam) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Embajador Nelson Santos, Representante Permanente de Timor-Leste, por su declaración. Asimismo, quisiera agradecer al Secretario General Adjunto Jean-Marie Guéhenno su exposición informativa sobre la situación tras los ataques contra el Presidente y el Primer Ministro de Timor-Leste, así como su presentación del informe del Secretario General (S/2008/26).

En el informe se señala que en el contexto de las múltiples dificultades a las que se enfrentan en su primer año el nuevo Gobierno y el nuevo parlamento, el pueblo y las instituciones públicas de Timor-Leste se han esforzado mucho en sus procesos de consolidación de la nación y recuperación nacional. Sin embargo, en el informe también se indica que el progreso es limitado: además de los avances realizados en cuanto a las funciones del parlamento, el Gobierno y otras instituciones estatales en las esferas de formulación de políticas y debates políticos, hay pocos datos sobre otras esferas de actividad.

Coincidimos en que Timor-Leste continúa haciendo frente a muchos desafíos, como observara la misión del Consejo de Seguridad que visitó el país el pasado mes de noviembre. Los recientes ataques que tuvieron como objetivo al Presidente y al Primer Ministro —atentados que condenaron firmemente los miembros del Consejo— indican que, si bien se ha producido una mejora general, la situación de seguridad y la situación política siguen siendo frágiles. Esto, junto con la debilidad de las instituciones y la falta de cooperación entre dirigentes y partidos políticos, hace más difícil la tarea de ocuparse a diario de los problemas acuciantes, como la pobreza generalizada y el desempleo, la crisis de alojamiento, el elevado número de desplazados internos y la delincuencia.

Al expresar nuestro apoyo y solidaridad con el pueblo y el Gobierno de Timor-Leste —y conscientes de la observación de la misión del Consejo de Seguridad en el sentido de que a menos que se resuelvan las diferencias entre los dirigentes timorenses la incertidumbre política continuará, e irá acompañada de una posible reanudación de la violencia y derramamiento de sangre— instamos a todas las partes interesadas a que ejerzan moderación y

participen activamente en el diálogo pacífico para tratar las diferencias, promoviendo juntos el proceso de reconciliación y desarrollo nacionales, en aras de la nación de Timor-Leste y de la paz y la estabilidad en la región.

En el contexto de la situación actual, consideramos que es necesario seguir contando con la asistencia de la comunidad internacional. Las visitas del Secretario General y de la misión del Consejo de Seguridad han reafirmado el compromiso de las Naciones Unidas con Timor-Leste en este momento crítico. En ese sentido, encomiamos los esfuerzos de la UNMIT y de varios organismos de las Naciones Unidas por apoyar el proceso de paz y desarrollo en Timor-Leste durante el pasado año, en sus distintas esferas de actividad.

A petición del Gobierno de Timor-Leste, y en respuesta a la recomendación del Secretario General, Viet Nam apoya una prórroga del mandato actual de la UNMIT que le permita cumplir con sus tareas. Acogemos con satisfacción el plan de la UNMIT para el traspaso paulatino de responsabilidades policiales a la Policía Nacional de Timor-Leste con el fin de mejorar la capacidad de las autoridades timorenses para mantener la seguridad con miras a una estabilidad a largo plazo.

Antes de finalizar, permítaseme una vez más, en nombre de mi Gobierno, hacer llegar al Presidente José Ramos-Horta nuestros mejores deseos de que tenga una rápida y completa recuperación, que le permita reanudar lo antes posible la dirección de su país, consolidar la paz y aplicar la estrategia nacional para la recuperación.

Sr. Natalegawa (Indonesia) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a los oradores que me han precedido para dar las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Marie Guéhenno, por su exposición informativa, y al Secretario General por su informe. Mi delegación también agradece profundamente la importante declaración formulada por el Representante Permanente de Timor-Leste, Embajador Nelson Santos.

Las noticias recientes sobre los ataques armados perpetrados contra el Presidente José Ramos-Horta y el Primer Ministro Xanana Gusmão nos causan profunda preocupación e inquietud. Esperamos que el Presidente Ramos-Horta tenga una pronta recuperación y pueda reanudar cuanto antes sus tareas.

Condenamos sin reservas esos ataques, que son, nada más y nada menos, ataques contra la democracia de Timor-Leste. Encomiamos las medidas rápidas y eficaces adoptadas por los dirigentes de Timor-Leste para evitar el empeoramiento de esta grave situación. Los dirigentes y el pueblo de Timor-Leste han demostrado su sabiduría al responder a la situación haciendo gala de moderación en aras del mantenimiento de la paz y la estabilidad. Estos lamentables acontecimientos recientes ponen de relieve la necesidad de que la comunidad internacional mantenga su apoyo y su compromiso.

La misión que el Consejo de Seguridad realizó a Timor-Leste en noviembre pasado y la visita del Secretario General nos brindaron un panorama de la situación actual, así como a una evaluación sensata y franca de las principales preocupaciones y cuestiones que enfrenta el país. Junto con el actual informe del Secretario General, nos dotaron de una base para que reevaluemos las prioridades y los enfoques de los programas y actividades de la Misión de las Naciones Unidas en el país a fin de ajustarlos mejor a las actuales realidades y ayudar a invertir los reveses que se experimentaron allí desde 2006.

Es evidente que la cuestión más crítica que se plantea en el país parece ser la restauración de la paz y la seguridad y la creación de bases sólidas para la estabilidad a largo plazo. En este sentido, es sumamente importante para la misión de las Naciones Unidas en Dili seguir, como cuestión de alta prioridad, apoyando a Timor-Leste para abordar plenamente las causas profundas, aún no resueltas, de la crisis de 2006, incluidas las divisiones políticas; la debilidad de las instituciones, en particular la policía y las fuerzas de seguridad nacionales; así como la pobreza y el desempleo, en particular entre los jóvenes.

Para la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) resulta igualmente importante apoyar los esfuerzos realizados y el enfoque adoptado por el Gobierno para resolver algunas cuestiones graves que están pendientes desde la crisis de 2006 y que siguen contribuyendo a la fragilidad de la situación de seguridad en el país, tales como los desplazados internos, los demandantes y los fugitivos.

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General sus buenos oficios para ampliar el diálogo entre los dirigentes y facilitar un enfoque de consenso al abordar varios problemas.

Opinamos que, con la firme determinación y los incansables esfuerzos que vienen realizando en unidad los dirigentes de Timor-Leste, así como la renovada y más centrada asistencia de la UNMIT y otros asociados, será posible vencer las graves dificultades que enfrenta el país. Sólo así será posible consolidar los progresos registrados hasta la fecha en la edificación del Estado y revitalizar su desarrollo económico.

En términos prácticos, es importante que la UNMIT se centre en apoyar el programa del Gobierno sobre las prioridades a corto plazo que figuran en su presupuesto de 2008. Su aplicación eficaz tendría repercusiones duraderas para la estabilización del país. Consideramos importante el papel continuo que desempeña la UNMIT en la cooperación y la coordinación con los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, así como con otros asociados pertinentes, a fin de apoyar la aplicación de la estrategia nacional de recuperación del Gobierno.

Otro aspecto importante es la cuestión de la aceleración de la reforma del sector de la seguridad. Apoyamos el plan del Secretario General de transferir gradualmente la responsabilidad respecto de las operaciones policiales de la policía de las Naciones Unidas a la policía nacional de Timor-Leste y hacer más hincapié en la asistencia que brinda la policía de las Naciones Unidas en materia de capacitación y asesoramiento.

También es muy necesario que la UNMIT brinde su apoyo en los esfuerzos que se realizan para fomentar la capacidad nacional y reforzar la capacidad del Gobierno y otras instituciones del Estado para cumplir sus funciones. Ello incluye la necesidad de fortalecer toda la gama de instituciones políticas, judiciales y económicas, así como la infraestructura, de manera que la gobernanza democrática pueda prosperar. En términos generales, otorgamos gran importancia a los conceptos de la titularidad y el liderazgo del Gobierno y el pueblo de Timor-Leste en la planificación y puesta en práctica de la asistencia de las Naciones Unidas en este sentido. Por consiguiente, a la luz de estas consideraciones, Indonesia apoya la recomendación del Secretario General de que se prorrogue el mandato de la UNMIT por un período de 12 meses.

Nos complace informar al Consejo de que Indonesia y Timor-Leste siguen disfrutando de una excelente relación bilateral. También se mantiene una

excelente comunicación entre los dirigentes de ambos países. El Gobierno y el pueblo de ambos países continúan profundizando y ampliando su cooperación sobre la base de principios orientados hacia el futuro y la reconciliación.

Para concluir, deseo reiterar el firme compromiso de mi Gobierno de seguir prestando asistencia a Timor-Leste sobre una base bilateral a fin de lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad, en aras de un Timor-Leste democrático.

Sr. Urbina (Costa Rica): Quiero empezar agradeciendo al Sr. Guéhenno, Secretario General Adjunto, la presentación de su informe. Costa Rica se congratula por la mejoría en el estado de salud del Presidente Ramos-Horta, Premio Nobel de la Paz, al igual que lo fue el Presidente de Costa Rica, circunstancia que ha hecho posible una estrecha amistad entre ellos. Hacemos votos por que próximamente pueda reincorporarse a sus labores en beneficio de la paz, la estabilidad y el desarrollo del pueblo timorense.

Estamos seguros de que ninguna manifestación de violencia o fanatismo podrá amedrentar a Timor-Leste en sus primeros pasos en la senda de la vida independiente. La comunidad internacional debe ofrecer el respaldo necesario para que esto sea una realidad. Por ello, este debate asume especial importancia. Debe ser una ocasión propicia no sólo para evaluar la situación en Timor Leste, sino, sobre todo, para considerar el rol que desempeñan y deben desempeñar las Naciones Unidas al asistir al pueblo y el Gobierno de Timor-Leste.

En cuanto a la reconciliación nacional y la democracia, la magnitud de las divergencias políticas que existen entre los dirigentes de Timor Leste sobre las medidas necesarias para solucionar cuestiones críticas que enfrenta el país sigue siendo considerable. No obstante, es necesario reconocer como un signo de madurez política y democrática la actitud asumida por el Frente Revolucionario de Timor-Leste Independiente (FRETILIN) ante los recientes atentados.

Debemos canalizar todas las energías y recursos disponibles para aprovechar el momento de lucidez política generado por el destello de las balas. La Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) debe promover, con renovado ahínco, la reconciliación y la participación democrática.

En relación con la justicia, los derechos humanos y el estado de derecho, la sostenibilidad de cualquier entendimiento político depende, en gran medida, de la participación efectiva de todos los sectores, incluidos, en el caso Timor-Leste, los denominados demandantes. Sin embargo, eso no puede darse al amparo de la impunidad. De allí la especial importancia de una implementación adecuada de las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación.

La indivisibilidad e interdependencia de los derechos humanos, incluidas las virtudes del estado de derecho, pueden convertirse en meras herramientas retóricas cuando cerca de un 40% de la población vive en la pobreza y el desempleo y otro 10% se encuentra desplazado por la violencia interna. De allí que el apoyo que brinde la comunidad internacional en general y la UNMIT en particular es crucial. No se trata de crear dependencia del sistema internacional; se trata de generar capacidad nacional. El Consejo debe revisar si el mandato y los recursos de la Misión Integrada son adecuados para facilitar y promover esta generación de capacidades.

En lo que respecta a la consolidación de la paz y el desarrollo, la ausencia de Alfredo Reinado puede ser una oportunidad o una amenaza para el proceso de consolidación de la paz. Aprovechar la ventana de oportunidad que los atentados abrieron es el principal reto de las autoridades de Timor-Leste y de la UNMIT. La paz, la justicia y el desarrollo promovidos en forma paralela y no sucesivamente son las claves del éxito.

En ese sentido, es oportuno recordar que el Gobierno de Timor-Leste expresó hace algunas semanas su convencimiento acerca de la necesidad de contar con la UNMIT por un total de cinco años más. Un par de años estarían especialmente dedicados a promover la estabilidad y a fortalecer la seguridad, pasando luego al despliegue de una misión con un mandato centrado en la consolidación de la paz con un plazo aproximado de tres años. Costa Rica considera oportuno que el Consejo sopesese esa solicitud una vez que se haya logrado un acuerdo sobre la renovación actual del mandato de la UNMIT. Nos parecería constructivo que el Consejo realice un análisis que vaya más allá del plazo de 12 meses por el que se está considerando prorrogar el mandato de la Misión Integrada. Desde luego, para tales efectos el Secretario General debería proveernos de un informe exhaustivo, que incluya opciones para una estrategia de salida exitosa.

La reforma del sector de la seguridad, el desarrollo económico y la consolidación democrática de Timor-Leste únicamente pueden darse en la medida en que existan garantías suficientes de estabilidad y seguridad. De allí que la reforma ágil y efectiva del sector de la seguridad debe seguir siendo una prioridad para el Consejo. El fortalecimiento de la policía y las instituciones coadyuvantes a la administración de la justicia es un requisito indispensable.

La estabilidad que caracterizó la vida en Timor-Leste luego de los atentados en contra de las instituciones democráticas, de la vida del Presidente Ramos-Horta y del Primer Ministro Xanana Gusmão es muestra inequívoca de los avances en este campo, así como de la efectividad de la policía de las Naciones Unidas en conjunto con la Fuerza Internacional de Estabilización. A ellos, y particularmente a Australia, les expresamos nuestro reconocimiento. No obstante, siempre con la aspiración de crear capacidades y no de generar dependencia, deseamos insistir en la necesidad de agilizar el entrenamiento y la transmisión de responsabilidades plenas a la policía de Timor-Leste.

Sr. Presidente: Permítame finalizar con una reflexión que estoy seguro de que su país, Panamá, comparte, ya que, junto con Costa Rica, son los dos miembros del Consejo que carecen de una institución militar permanente. Con demasiada frecuencia, por un malentendido concepto de la seguridad nacional, se han sacrificado las esperanzas y los sueños de muchas generaciones de hombres y mujeres en muchos rincones de la Tierra. Costa Rica se pregunta si los enormes retos que debe superar Timor-Leste en el camino de su consolidación como democracia pujante y próspera se ven disminuidos o incrementados con una propuesta de reforma del sector de la seguridad que incluye el ejército nacional como institución permanente.

Desde que a fines del decenio de 1990 Indonesia se comprometió con la idea de un Timor-Leste soberano, con el acompañamiento de la comunidad internacional, Costa Rica se pregunta si podemos verdaderamente justificar la necesidad de un esquema militar para la seguridad de Timor-Leste. ¿Son los retos que enfrenta el pueblo de Timor-Leste en materia de seguridad de naturaleza interna o externa? ¿Cuál es la forma más eficaz y eficiente de hacerles frente? ¿Cómo contribuimos en mayor medida a la estabilidad y la paz en la región?

Costa Rica, un país pequeño como Timor-Leste, decidió que su seguridad no dependería de la fuerza de un ejército que, en todo caso, siempre sería pequeño por las limitaciones de su economía, sino de la consolidación de su democracia, de la calidad de vida de sus habitantes y de la promoción y el respeto de los derechos humanos y el estado de derecho. Pensamos que ese es un camino prudente para Timor-Leste, e instamos al Consejo respetuosamente a reflexionar sobre esto.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Marie Guéhenno, por su exposición informativa sustantiva sobre los acontecimientos ocurridos en Timor-Leste y por haber presentado el informe del Secretario General sobre las actividades de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) (S/2008/26). También hemos escuchado muy atentamente las evaluaciones incluidas en la declaración del Representante Permanente de Timor-Leste.

Contra el telón de fondo de un mejoramiento gradual de la situación de seguridad, los ataques contra el Presidente y el Primer Ministro de Timor-Leste, cometidos en Dili el 11 de febrero, constituyeron un peligroso desafío para la autoridad legal y el proceso de paz. Condenamos con firmeza esos ataques. Sus ideólogos y autores deben ser llevados ante la justicia.

Deseamos una pronta recuperación al Presidente Ramos-Horta, a quien respetamos profundamente y cuya autoridad es reconocida en el plano internacional.

Nos complace observar que, a pesar de estos delitos sin precedentes, los dirigentes de ese país han demostrado responsabilidad política, profesionalidad y moderación, y han podido mantener la situación bajo control. El mantenimiento de la seguridad y el orden se deben en gran medida a la UNMIT y a las fuerzas internacionales de seguridad.

Los acontecimientos ocurridos el 11 de febrero fueron el resultado directo de la crisis de mayo de 2006. La pronta erradicación de las causas y las consecuencias de esa crisis, concretamente los problemas de los demandantes y los desplazados internos, permitiría que Timor-Leste avanzara hacia la construcción de una sociedad democrática.

Respaldamos las conclusiones y recomendaciones fundamentales que figuran en el informe del Secretario

General. Estimamos que el mandato de la UNMIT deben prorrogarse por un año más. Consideramos que los esfuerzos de la UNMIT deben destinarse sobre todo a capacitar a una fuerza de policía nacional, que sea sólida y profesional, que entonces podría asumir gradualmente la responsabilidad primordial de mantener el orden público en ese país en forma independiente.

El apoyo internacional a Timor-Leste también es necesario para ayudar a fortalecer las instituciones del Estado, el sistema judicial y el desarrollo económico y social. En la situación actual resulta particularmente importante impulsar el proceso de reconciliación nacional en Timor-Leste y promover el diálogo y la cooperación entre todas las fuerzas políticas del país. La Federación de Rusia seguirá respaldando al pueblo y el Gobierno de Timor-Leste en sus esfuerzos por construir una sociedad democrática y estable en su joven Estado.

Sr. Johnston (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Marie Guéhenno, por su amplia exposición acerca del informe del Secretario General (S/2008/26) y al Embajador Santos por habernos proporcionado de manera sucinta la perspectiva crucial de su país respecto de los acontecimientos recientes y el futuro.

Ante todo, desearía expresar que mi delegación hace suya la declaración que formulará ulteriormente en nuestro debate el representante de Eslovenia en nombre de la Unión Europea.

Quisiera sumarme a los colegas al condenar los ataques perpetrados contra el Presidente Ramos-Horta y el Primer Ministro Gusmão el 11 de febrero. Como el Consejo ha dejado en claro, no hay justificación posible para actos de esa índole. Esperamos que las autoridades encargadas de aplicar la ley puedan llevar a los responsables ante la justicia y que de este modo se mantenga la estabilidad en Timor-Leste.

Nos alienta la evaluación de la Secretaría de que las instituciones del Estado de Timor-Leste y la oposición hayan afrontado el desafío planteado por esos ataques y hayan respondido, como declaró el Sr. Guéhenno, de conformidad con sus obligaciones constitucionales y en materia de derechos humanos. Encomiamos al pueblo de Timor-Leste por haber conservado la calma y la firmeza en esos momentos tan difíciles para su joven democracia, y damos las gracias

a la Fuerza Internacional de Estabilización, en particular a Australia, que dirige esa Fuerza, por haber acudido rápidamente en ayuda del Gobierno legítimo de Timor-Leste y por haber fortalecido su presencia sobre el terreno para ayudar a reforzar la situación de seguridad. El Gobierno de mi país se suma a quienes desean al Sr. Ramos-Horta una pronta recuperación sin contratiempos. Nos sentimos alentados por lo que han dicho esta mañana el Embajador y el Secretario General Adjunto en ese sentido.

Como han dicho otros, estos ataques ponen de relieve que las condiciones de seguridad y la situación general de Timor-Leste siguen siendo precarias, inestables y vulnerables a los reveses. Por lo tanto, corresponde a la población del país hacer todo lo posible para que se registre una tendencia positiva constante en lo relativo a la política, la seguridad y el desarrollo económico y social sostenible. Para el Gobierno de mi país, eso implica las tres cosas siguientes: primero, hay que seguir esforzándose para que el Gobierno y la oposición timorenses, y la sociedad civil en general, lleguen a tener una visión compartida del tipo de país que debería ser Timor-Leste, entre otras cosas, aprovechando los debates multipartidistas que mencionó anteriormente el Secretario General Adjunto.

Segundo, las instituciones estatales, con el apoyo de la comunidad internacional, deben hacer un esfuerzo decidido por fomentar las capacidades y ejecutar una reforma, sobre todo en los sectores de la justicia y la seguridad. Esperamos recibir las conclusiones de la misión de expertos que envió el Secretario General con el objeto de efectuar una evaluación minuciosa, sobre todo en la esfera policial.

Tercero, es necesario que el Gobierno timorense se comprometa a cumplir plenamente con el presupuesto de 2008 que acordó el Parlamento de Timor-Leste.

Este Consejo de las Naciones Unidas y toda la comunidad internacional están decididos a ayudar. En este Salón escuchamos, el año pasado y de nuevo esta mañana, un mensaje congruente de los representantes de Timor-Leste en el sentido de que el Consejo de Seguridad seguirá brindándoles apoyo los próximos años, entre otras cosas mediante la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT).

Somos muy receptivos a ese mensaje y, por ello, apoyamos la prórroga de 12 meses del mandato de la

UNMIT. Creemos que el Representante Especial Khare y su equipo siguen haciendo una labor excelente en cuanto al cumplimiento de su mandato y acogemos con agrado y encomiamos el liderazgo de Sudáfrica en el Consejo con respecto a esta cuestión.

Al mismo tiempo, también somos conscientes de un principio subyacente, que señaló el Embajador Santos también esta mañana, a saber, que el objetivo de la comunidad internacional debe ser ayudar al pueblo de Timor-Leste a valerse por sí mismo. Por lo tanto, sentimos que se necesita un enfoque con miras de futuro y proactivo con el que se pretenda superar la fase de estabilización y pasar a la consolidación de una paz sostenible y dirigida por la nación tan pronto como sea posible pero sin precipitarse.

Por lo tanto, esperamos que en los próximos informes el Secretario General y su equipo puedan elaborar una estrategia a mediano plazo, que tenga parámetros pertinentes que nos permitan llegar a ese estado final, y que, naturalmente, se haga manteniendo consultas estrechas y constantes con el Gobierno de Timor-Leste.

Sr. Mantovani (Italia) (*habla en inglés*): Quisiera empezar expresando mi sincero agradecimiento al Secretario General Adjunto Guéhenno por su exposición informativa. Entendemos perfectamente las razones que mantienen lejos de Nueva York al Representante Especial y a los dirigentes timorenses.

No obstante, quisiera transmitir, a través del Secretario General Adjunto, el mensaje de que respaldamos plenamente al Representante Especial por sus esfuerzos y al Embajador Santos, a quien también agradezco su declaración. Mi delegación también quisiera transmitir al Presidente Ramos-Horta sus sinceros deseos de que se recupere rápida y plenamente y retome pronto sus funciones.

Italia suscribe plenamente la declaración que formulará en breve la Representante Permanente de Eslovenia en nombre de la Unión Europea.

Los atentados de Dili de 11 de febrero, que hemos condenado categóricamente, deben servir de advertencia y de lección. La advertencia es que, tras el éxito con que concluyó el ciclo electoral, no debemos dar por supuesto que el progreso en la esfera democrática que ha logrado el país es irreversible y que ya no habrá obstáculos. La lección es que debemos examinar detenidamente las peticiones de las

autoridades timorenses de que las Naciones Unidas mantengan su compromiso en las condiciones actuales.

Muchas de las conclusiones de la misión del Consejo de Seguridad y del informe del Secretario General se han visto confirmadas con los sucesos más recientes. Me estoy refiriendo a la necesidad de abordar las causas profundas de la crisis de 2006, la importancia de un diálogo político sustantivo con ánimo de cooperación entre todas las partes interesadas y la urgencia de efectuar un examen exhaustivo de las disposiciones relativas al sector de la seguridad, con la asistencia que precisa de la comunidad internacional. Esas deben ser las principales esferas de atención de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), que opera efectivamente y merece todo nuestro apoyo. La acción complementaria de las fuerzas de seguridad internacionales también debe encomiarse.

Esperamos con ansias que los últimos sucesos hagan sentir que los procesos de reconciliación política y de consolidación del Estado son urgentes. Nos hemos enterado de que después de los ataques de 11 de febrero la reacción de las instituciones legítimas y de la oposición fue ejemplar. También nos complace que el Gobierno de Timor-Leste esté dispuesto a aceptar la asistencia adicional que ofrecieron inmediatamente la comunidad internacional, y los vecinos en particular, en esta fase crucial.

Al mismo tiempo, debemos tener presente que el sentido de titularidad nacional y la participación en los procesos regionales siguen siendo la única fórmula a largo plazo para la sostenibilidad. Ningún tipo de apoyo internacional puede reemplazar a la verdadera voluntad de los dirigentes y el pueblo timorenses de perseguir la estabilidad y el desarrollo, en estrecha colaboración con sus vecinos. Evidentemente, ello no implica que no se precise una asistencia internacional sostenida en el futuro inmediato, con espíritu de interdependencia, en lugar de dependencia, con el objetivo final de llegar a ser plenamente autosuficientes.

Por su parte, Italia, junto con los asociados de la Unión Europea, ha apoyado constantemente a la joven democracia timorense en todas las fases de su génesis y su desarrollo. Durante la reciente visita a Roma del Presidente Ramos-Horta se estudiaron proyectos adicionales con las autoridades italianas en las esferas de la prestación de apoyo al Parlamento, el desarrollo

de los recursos humanos y la cooperación cultural y lingüística.

Con el mismo espíritu amistoso, Italia también está dispuesta a apoyar la prórroga por 12 meses del mandato de la UNMIT. Quisiera encomiar a la UNMIT, especialmente por dar un ejemplo brillante en cuanto a la incorporación de la perspectiva de género en sus actividades y a la presentación de informes.

Por último, quisiera destacar una vez más que no ocuparse de la impunidad por crímenes pasados es el peor enemigo de la paz y la estabilización, como lo demuestran los últimos sucesos. Por lo tanto, es imprescindible garantizar la justicia y la rendición de cuentas en relación con los sucesos de 1999 y 2006, como se estipula en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Sr. Liu Zhen min (China) (*habla en chino*): La delegación china desea dar las gracias al Secretario General Adjunto Guéhenno por su exposición informativa. También queremos dar las gracias al Representante Permanente de Timor-Leste, Embajador Santos, por su declaración.

China condena enérgicamente los atentados recientes cometidos por los rebeldes contra el Presidente Ramos-Horta y el Primer Ministro Gusmão, de Timor-Leste. Deseamos al Presidente Ramos-Horta una pronta recuperación. También esperamos que el pueblo timorense mantenga la calma, ejerza moderación y haga cuanto pueda para mantener la estabilidad en el país.

En los últimos meses, las Naciones Unidas han seguido de cerca la situación en Timor-Leste. Tanto la misión del Consejo de Seguridad como el Secretario General han visitado Timor-Leste. Además, el Consejo de Seguridad también ha celebrado varios debates profundos sobre la situación en Timor-Leste. Tras los atentados, el Consejo de Seguridad emitió inmediatamente una declaración de la Presidencia. Todo ello demuestra plenamente que la comunidad internacional apoya el proceso de consolidación de la paz y de reconstrucción de Timor-Leste.

Durante el debate público del pasado diciembre (véase S/PV.5801), China expuso pormenorizadamente su postura relativa a la situación de Timor-Leste. Ahora, quisiera hacer hincapié en los siguientes puntos.

Primero, los líderes de varias facciones timorenses deberían lograr la reconciliación mediante

el diálogo y abordar el problema de la seguridad. Los recientes atentados han demostrado que las condiciones de seguridad en el país siguen siendo precarias. Además del problema del Comandante de la Policía Militar, Reinado, los problemas de los desplazados internos y de los peticionarios ponen en peligro la paz y la estabilidad en Timor-Leste.

Abordar de manera eficaz el problema de la seguridad, sobre todo en estos tiempos difíciles, exige que todas las facciones del Gobierno, sobre todo el FRETILIN, superen los agravios del pasado y cooperen plenamente las unas con las otras. China valora el hecho de que, después de los ataques, el FRETILIN rápidamente hiciera pública una declaración en la que los condenó y pidió al pueblo timorense que mantuviera la calma. Esperamos que las distintas facciones timorenses den preeminencia a la estabilidad nacional y a los intereses del pueblo y, mediante el diálogo y el intercambio de opiniones, aumenten su confianza mutua, superen sus diferencias y ayuden a la población a contemplar la situación general desde una perspectiva racional para así tratar de abordar todas las diferencias por la vía pacífica. Las Naciones Unidas deberían seguir desempeñando una función constructiva en la promoción del proceso de reconciliación en el país.

Segundo, para mantener la paz y la estabilidad en Timor-Leste también hacen falta los esfuerzos conjuntos de las fuerzas armadas, la policía, las fuerzas de seguridad internacionales y la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT). China valora los esfuerzos de las fuerzas de seguridad internacionales y la UNMIT por mantener la seguridad en Timor-Leste, pero los ataques recientes han hecho sonar la alarma para la comunidad internacional. Hemos constatado que sigue habiendo fisuras en la labor de seguridad y protección que se está realizando en Timor-Leste.

China es partidaria de que el Consejo de Seguridad prorrogue el mandato de la UNMIT. En la siguiente fase, las fuerzas de seguridad de Timor-Leste, las fuerzas de seguridad internacionales y la UNMIT deben estar muy atentas y, además de mantener la seguridad pública, deben fortalecer también la protección de las figuras prominentes del país. Por otro lado, esas tres fuerzas también deben mantener abiertos los canales de comunicación entre sí y cooperar para aprovechar al máximo sus respectivas ventajas.

Tercero, para la estabilidad a largo plazo de Timor-Leste hace falta que se aplique el plan de trabajo del Gobierno y se contribuya significativamente al desarrollo de la economía del país. El Gobierno de Timor-Leste ya ha preparado el presupuesto de este año, así como el plan de trabajo. Esperamos que se vaya llevando a la práctica gradualmente y que, mediante el desarrollo económico, se sigan mejorando los medios de sustento de la población y se reduzca la pobreza, sobre todo mediante el aumento de las oportunidades de empleo, en particular entre los jóvenes, para eliminar las causas profundas de la inestabilidad social. Para mejorar los medios de sustento y la calidad de vida de la población hay que ocuparse de promover el desarrollo en varios sectores sociales y fomentar y aumentar la confianza de las personas en sí mismas. La comunidad internacional debe proporcionar toda la asistencia posible para respaldar los esfuerzos del Gobierno de Timor.

Cuarto, debemos tener en cuenta las tareas y la composición futuras de la UNMIT de manera integrada. Dado que una gran parte de la policía timorense sigue en la fase de identificación, verificación y renovación del nombramiento, el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sigue haciéndose cargo de la aplicación de la ley en algunas zonas. De la misión del Consejo de Seguridad y del informe del Secretario General se desprende claramente que algunos funcionarios gubernamentales y otras personas siguen preocupados en ese sentido.

Por varias razones, es indispensable transferir gradualmente las responsabilidades policiales a la policía nacional de Timor-Leste. Sin dejar de asumir sus responsabilidades y tareas policiales para velar por la seguridad pública en Timor-Leste, las Naciones Unidas también deberían ayudar a la policía nacional a fortalecer sus capacidades policiales. Tal vez convendría que la policía de las Naciones Unidas se planteara la posibilidad de centrar ahora su labor en capacitar a la policía nacional y compartir con ella su experiencia. Tras un examen exhaustivo de la asignación racional de los recursos de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, la composición de la UNMIT también se podría ajustar en consecuencia.

Como miembro de la familia de Asia y el Pacífico, China ha seguido de cerca la situación en Timor-Leste, y espera sinceramente que, con la plena

asistencia de la comunidad internacional, Timor-Leste mantenga la paz y estabilidad y emprenda la senda del desarrollo y la prosperidad nacional. China, en la medida de lo posible, seguirá ofreciendo asistencia a Timor-Leste.

Sr. Ettalhi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Quiero expresar mi profundo agradecimiento al Sr. Guéhenno por su detallada exposición informativa sobre los últimos acontecimientos ocurridos en Timor-Leste. También aplaudo los esfuerzos del Secretario General y le agradezco la información que presenta en su informe.

Asimismo, doy las gracias al Sr. Santos, Representante Permanente de Timor-Leste ante las Naciones Unidas, por su declaración, así como a nuestro colega sudafricano por el papel crítico que su país ha desempeñado y por haberse encargado de redactar un proyecto de resolución sobre la prórroga del mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT).

En el informe del Secretario General se hace referencia al progreso logrado en materia de seguridad en Timor-Leste, aunque la situación sigue siendo frágil, como demuestran los ataques perpetrados contra el Presidente y el Primer Ministro. Los ataques tenían por objetivo perjudicar a sus víctimas inmediatas y al país en su conjunto, que apenas había empezado a recuperar la calma y la estabilidad tras las elecciones del año pasado. Por lo tanto, Libia reitera su firme condena de los ataques contra el Presidente y el Primer Ministro de Timor-Leste. Rogamos a Dios que el Presidente Ramos-Horta se recupere rápidamente.

Mi país comparte la opinión del Secretario General en el sentido de que la fuerza de policía nacional de Timor-Leste requiere más apoyo en materia de formación y desarrollo de la capacidad de manera que pueda asumir plenamente su responsabilidad de restablecer el orden, que se encuentra constantemente en peligro. Las autoridades timorenses deben adoptar un planteamiento general para reformar el sector de la seguridad, en cooperación con la UNMIT. Esa cuestión reviste la máxima prioridad y requiere toda su atención. Esperamos que las medidas que hace poco adoptó el Gobierno al respecto, a las que el Sr. Guéhenno se ha referido, mejoren las condiciones de seguridad y supongan un paso positivo en ese sentido.

El Parlamento y el Gobierno de Timor-Leste han trabajado para garantizar el éxito de las elecciones del

año pasado y la creación de instituciones democráticas. Aunque estamos obligados a encomiar esos esfuerzos, nos siguen preocupando las diferencias que persisten ya que no ha habido cooperación entre los jefes de los partidos políticos, lo cual ha impedido la adopción de una posición convenida con respecto a cuestiones pendientes, como los desplazados internos y los demandantes de las fuerzas armadas timorenses, entre otras. Por lo tanto, pedimos a las partes timorenses que busquen un común denominador para iniciar un diálogo y reconciliarse a fin de superar las diferencias mencionadas. Asimismo, celebro la observación del Sr. Guéhenno en el sentido de que la respuesta de todas las partes y grupos políticos ante esos deplorables atentados se dio en el marco del pleno respeto de las instituciones del Estado y la Constitución.

En el informe del Secretario General (S/2008/26) se mencionan varias cuestiones que deben ser objeto de examen, a saber, la pobreza, el desempleo constante y los problemas socioeconómicos. También hay que mejorar la coordinación entre las instituciones de seguridad, fortalecer el marco jurídico y las capacidades operacionales y ejercer pleno control sobre las fuerzas que se encuentran sobre el terreno. Por lo tanto, exhortamos a las Naciones Unidas y a la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) a que cooperen con las autoridades locales a fin de alcanzar estos objetivos.

Valoramos sobremanera las observaciones contenidas en el informe del Secretario General. Naturalmente, coincidimos con él en cuanto a la necesidad de intensificar los esfuerzos para fomentar el diálogo, restablecer la calma, atenuar las tensiones, lograr la reconciliación nacional, fortalecer las instituciones nacionales y lograr la reconciliación nacional. También apoyamos su recomendación de que se prorrogue el mandato de la UNMIT por un nuevo período de 12 meses.

Por último, pero no menos importante, encomiamos los esfuerzos desplegados por el Sr. Atul Khare y la UNMIT para fortalecer las instituciones nacionales de Timor Leste en las esferas política, económica y de seguridad.

Sr. Kafando (Burkina Faso) (*habla en francés*): Nosotros también damos las gracias al Sr. Jean-Marie Guéhenno por la exhaustiva y esclarecedora información que nos ha suministrado en relación con el informe del Secretario General sobre la Misión

Integrada de las Naciones Unidas en Timor Leste (UNMIT), contenido en el documento S/2008/26. Asimismo, damos las gracias a nuestro amigo, el Representante Permanente de Timor Leste, por su esclarecedora e informativa declaración.

La historia del pueblo de Timor-Leste, su lucha por la independencia y los admirables esfuerzos que despliega en la actualidad para recuperar plenamente su soberanía constituyen un ejemplo para todos nosotros. Merece el apoyo inquebrantable de la comunidad internacional para ayudar a ese país a construir sus instituciones y promover su desarrollo. Todo obstáculo o tentativa que tenga el propósito de poner en peligro ese deseo de asumir su responsabilidad no se puede tolerar. Por ello, los recientes atentados contra el Presidente José Ramos-Horta y el Primer Ministro Xanana Gusmão suscitaron la indignación y la condena unánimes de la comunidad internacional. En este sentido, no podemos dejar de encomiar las medidas adoptadas por el Gobierno de Australia, que de inmediato acudió en ayuda del Gobierno legítimo de Timor-leste.

Acogemos con beneplácito los notables progresos de Timor Leste y su firme compromiso de edificar un futuro democrático, como lo demuestran las exitosas elecciones presidenciales y legislativas recientemente celebradas. Ello demuestra de manera fehaciente que existe un ánimo de tolerancia, comprensión y reconciliación. Abrigamos la esperanza de que ese ánimo se haga sentir en todo el país a fin de promover una auténtica reconciliación nacional, que incluya la cuestión de los demandantes.

Asimismo, celebramos el hecho de que el Gobierno haya elaborado un programa de desarrollo, que fue aprobado por el Parlamento, en el marco del presupuesto de 2008. Ello permitirá afrontar los importantes desafíos que plantean la seguridad y la situación de los desplazados internos. Hay otras cuestiones igualmente importantes que nos ocupan, tales como los esfuerzos por contar con una economía nacional sólida, la reconciliación nacional y el fortalecimiento de la seguridad y el estado de derecho. No obstante, uno de los principales retos que el Gobierno debe afrontar con urgencia es, a nuestro juicio y como se señala en el informe del Secretario General, la lucha contra el desempleo, que compromete el futuro de la juventud y también puede dar lugar a la migración desde las zonas rurales. Sin empleos ni perspectivas reales de futuro, los jóvenes corren un

gran riesgo de enfrentar peligros y dificultades en su vida. Hay que evitar esos peligros, ya que podrían redundar en reivindicaciones y problemas de todo tipo. Sean cuales fueren las dificultades, se debe prestar atención prioritaria a ese problema.

Burkina Faso aplaude la firma por el Gobierno de un acuerdo con miras a coordinar los recursos nacionales y la asistencia internacional para promover el desarrollo del país. Por ende, los donantes y los asociados de Timor-Leste, sobre todo los países de la región, deben apoyar con firmeza el programa del Gobierno para que pueda aplicarse plenamente. También es importante garantizar que el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo reciba el mismo apoyo.

La gobernanza es una cuestión decisiva para una democracia incipiente como la de Timor-Leste. Confiamos plenamente en que la UNMIT y el sistema de las Naciones Unidas podrán apoyar y fortalecer las instituciones de la República para establecer una democracia auténtica basada en el estado de derecho. El riesgo de inestabilidad y la fragilidad del proceso político, que siguen siendo reales, justifican la presencia constante de la UNMIT para mantener el orden público y respaldar el sector de la justicia. Ahora bien, mi delegación reconoce que reestructurar y capacitar a la policía nacional de Timor-Leste como corresponde —la cual también debe estar despolitizada para asumir plena responsabilidad— es más necesario que nunca. Por lo tanto, apoyamos la propuesta del Secretario General de que se evalúen las necesidades de la policía nacional, con miras a un traspaso gradual de autoridad. Huelga decir que Burkina Faso apoya la prórroga del mandato de la UNMIT.

Para concluir, damos las gracias al Embajador Dumisani Kumalo por el papel que su país desempeñó en el grupo básico relativo a Timor-Leste.

Sr. Lacroix (Francia) (*habla en francés*). Ante todo, también doy las gracias al Sr. Jean-Marie Guéhenno por su exposición informativa sobre la situación en Timor-Este, que el Consejo de Seguridad ha seguido con especial atención desde los atentados de que fueron víctimas el Presidente José Ramos-Horta y el Primer Ministro Xanana Gusmão hace 10 días. Asimismo, agradezco al Embajador Nelson Santos, Representante Permanente de Timor-Leste, su declaración.

Sentimos gran consternación al enterarnos de los ataques terroristas cometidos contra el Jefe de Estado y el Primer Ministro, cuyo propósito fue desestabilizar el país y socavar los esfuerzos del Gobierno a favor de la recuperación. Una vez más, Francia condena estos ataques contra las autoridades legítimas y democráticamente elegidas de Timor Leste. Al mismo tiempo, encomiamos la respuesta constructiva que dieron a estos hechos los funcionarios políticos timorenses, tanto de la mayoría como de la oposición. A diferencia de lo que ocurrió en la primavera de 2006, las instituciones de Timor-Leste han seguido funcionando en un entorno de legalidad y cooperación, que periódicamente incluye a la oposición.

Asimismo, mi delegación acoge con satisfacción el papel tan positivo que han desempeñado los países vecinos, sobre todo Australia e Indonesia, cuya respuesta expedita permitió apoyar a las autoridades de Timor-Leste y contribuyó de manera decisiva a mantener la estabilidad en ese país. Como se mencionó aquí, ese apoyo incluyó la atención médica indispensable que se brindó al Presidente Ramos-Horta. Aplaudimos los indicios alentadores de la evolución de su estado médico. Francia hace votos por su pronta y total recuperación.

Nuevamente, los hechos ocurridos el 11 de febrero nos recuerdan una vez más la importancia que tiene la lucha contra la impunidad por delitos cometidos en el pasado, tanto en 1999 como en la primavera de 2006, como condición para una reconciliación duradera. A ese respecto, reafirmamos nuestro apoyo a los esfuerzos de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) para prestar asistencia al Fiscal General de Timor Leste. Esos esfuerzos se inscriben plenamente en el marco del mandato conferido a la Misión por el Consejo de Seguridad.

Por último, consideramos que en las circunstancias actuales es más necesario que nunca mantener una presencia de seguridad internacional en Timor-Leste. La presencia tranquilizadora de la UNMIT y de las fuerzas de seguridad internacionales es un elemento indispensable para la estabilidad del país y el fortalecimiento de sus instituciones. Al respecto, mi delegación desea reiterar su agradecimiento al Sr. Atul Khare, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste por el trabajo realizado. Deseo también sumarme a los oradores que me antecedieron para felicitar al

Embajador Kumalo, de Sudáfrica por las actividades relativas a Timor-leste que realizó en el Consejo de Seguridad.

Por consiguiente, Francia respalda la prórroga del mandato de la UNMIT por un año. El mandato debe ser parte de una estrategia de consolidación a mediano plazo elaborada por el Secretario General con miras a que los timorenses vayan asumiendo poco a poco las tareas que actualmente realiza la UNMIT. En ese sentido, mi país seguirá respaldando los esfuerzos de la comunidad internacional por lograr el desarrollo y la estabilidad en Timor-Leste.

Sr. Kumalo (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame darle las gracias por haber organizado el debate de hoy sobre la situación en Timor-Leste. También damos las gracias a su Excelencia el Embajador Nelson Santos, Representante Permanente de Timor-Leste, por su declaración informativa sobre la situación en su país.

Habíamos esperado escuchar directamente hoy al Primer Ministro Xanana Gusmão mediante un enlace de vídeo, pero al final eso no fue posible. Lamentamos que no se haya podido hacer. Sin embargo, agradecemos mucho que el Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, nos haya ofrecido una amplia exposición informativa sobre los acontecimientos más recientes ocurridos en Timor-Leste, en particular sobre el informe del Secretario General (S/2008/26).

Mi delegación también agradece mucho los denodados esfuerzos de los hombres y mujeres de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y de todo el equipo de las Naciones Unidas en apoyo al pueblo y el Gobierno de Timor-Leste, bajo la dirección del Sr. Atul Khare.

Sr. Presidente: También le doy las gracias por haber aceptado la solicitud de los países del grupo básico que han venido apoyando a Timor-Leste fuera del marco del Consejo de participar hoy en el debate sobre esta cuestión. Considero que el hecho de que hayamos visto a representantes de países que no son miembros del Consejo venir aquí a expresarnos sus opiniones sobre la situación en Timor-Leste, como lo harán posteriormente, es una señal de que el futuro de Timor-Leste no sólo nos interesa a nosotros, sino también a toda la comunidad de las Naciones Unidas. Le damos las gracias por haber abierto las puertas para que otros puedan participar.

Al igual que otras delegaciones, nos inquietaron las noticias que recibimos recientemente sobre los atentados perpetrados contra el Presidente Ramos-Horta y el Primer Ministro Gusmão el 11 de febrero. Deseamos al Presidente Ramos-Horta una plena recuperación para que pueda seguir dirigiendo a su país por el camino hacia la consolidación de la democracia y la estabilidad. Sudáfrica reitera su condena de esos ataques en los términos más enérgicos posibles. Aplaudimos al Consejo de Seguridad por su pronta respuesta ante ese acto horrendo, no sólo mediante la convocación de consultas de emergencia, sino también mediante la aprobación de una declaración de la Presidencia (S/PRST/2008/5), que envió el mensaje de que el Consejo está siguiendo de cerca los acontecimientos que tienen lugar en Timor-Leste.

Encomiamos también a los países vecinos de Timor-Leste. Timor-Leste tiene la suerte de contar con vecinos que lo han ayudado cuando lo ha necesitado, sobre todo en los momentos más difíciles. Entre esos países figuran Australia y Nueva Zelandia, Malasia, Indonesia, Singapur y otros, que respondieron cuando ocurrieron esos acontecimientos. En particular, deseamos dar las gracias a Australia, que envió de inmediato fuerzas de seguridad que acudieron a ayudar a Timor-Leste en los momentos en que más lo necesitaba. Deseamos también recordar la declaración política muy enérgica formulada por el Gobierno de Indonesia, que también envió el mensaje de que el ataque contra las instituciones democráticas de Timor-Leste sería totalmente inaceptable.

El reciente informe del Secretario General sobre Timor-Leste es motivo de esperanza y desafío. Por una parte, describe una serie de logros importantes alcanzados, entre ellos la celebración exitosa de elecciones parlamentarias y presidenciales, la formación de un Gobierno democrático y el mejoramiento general de la situación de seguridad en Timor-Leste. Por la otra, en el informe se señalan también, como corresponde, algunos de los problemas fundamentales en los ámbitos socioeconómico, político y de seguridad que afronta Timor-Leste, incluidos el problema de los desplazados internos y la falta de capacidad en las instituciones clave del Gobierno.

En el párrafo 3 de su informe, el Secretario General señala atinadamente:

“El funcionamiento del Parlamento, el Gobierno y otras instituciones del Estado en

Timor-Leste reflejó que se están logrando progresos en la formulación de políticas y el debate político activo en los espacios establecidos democráticamente.”

Pese las diferencias que persisten entre los dirigentes y partidos políticos en Timor-Leste, confiamos en que superarán esas diferencias, trabajarán de consuno para atender las necesidades prioritarias y cooperarán ante la necesidad de impulsar a su país.

Como informó el Sr. Guéhenno, el diálogo en curso entre los dirigentes de distintos partidos políticos en Timor-Leste, bajo la dirección del Presidente Ramos-Horta, es, sin duda, un gran paso para el futuro de Timor-Leste. Reiteramos nuestro apoyo a los constantes esfuerzos del Representante Especial del Secretario General por promover el diálogo y la reconciliación entre las partes en Timor-Leste mediante procesos incluyentes y de cooperación. Esperamos que las reuniones del Comité de Coordinación de alto nivel y del Foro de Coordinación Trilateral permitan entablar el diálogo tan necesario y alcanzar progresos en las prioridades fundamentales del país.

Como hemos dicho antes, una sola parte no puede resolver los problemas de Timor-Leste, sobre todo los relativos a los desplazados internos o a los denominados demandantes. Sólo todos los timorenses, trabajando en forma colectiva, podrán resolver esos problemas.

Mi delegación acoge con satisfacción el mejoramiento de la situación de seguridad general en Timor-Leste gracias a los esfuerzos colectivos realizados por la fuerza de policía nacional de Timor-Leste, la UNMIT y otros interesados. A pesar de esos progresos, la delegación de Sudáfrica considera que la reforma del sector de la seguridad sigue siendo urgente e indispensable. El Gobierno de Timor-Leste debe encabezar y dirigir la reforma del sector de la seguridad y para ello debe recibir el apoyo de la comunidad internacional.

En ese sentido, la tarea de reconstruir la fuerza de la policía nacional de Timor-Leste sigue siendo fundamental para lograr la estabilidad a largo plazo en el país. Mi delegación acoge con satisfacción los grandes progresos que se han alcanzado en el proceso de investigación de antecedentes y orientación de la policía nacional. Sudáfrica acoge con beneplácito la iniciativa del Secretario General de enviar una misión de expertos a la UNMIT en el primer trimestre de 2008

para realizar una evaluación minuciosa de las necesidades de la policía nacional, así como de los posibles ajustes que sean necesarios hacer al mandato de la UNMIT para mejorar la capacidad de la policía.

En el párrafo 61 de su informe, el Secretario General hace hincapié correctamente en lo siguiente: “Con los múltiples retos a los que se sigue enfrentando el país, estamos ante un momento decisivo en que las Naciones Unidas deben reafirmar su continuo compromiso con Timor-Leste”. Nosotros también consideramos que la continuación de la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste es indispensable para atender los múltiples desafíos que afronta el país, incluso los aspectos políticos, institucionales y de seguridad.

Deseamos dar las gracias al Consejo por haber aprobado la prórroga del mandato de la UNMIT por un período de 12 meses, a fin de cooperar con el Gobierno de Timor-Leste para fortalecer la estabilidad y promover la gobernanza democrática y el diálogo político, así como fomentar la cohesión nacional y social. El compromiso de la UNMIT con Timor-Leste se hizo evidente en la organización y la conclusión con éxito de las elecciones presidenciales y parlamentarias celebradas en el país. Ahora queda una ardua tarea por hacer: el país debe reconstruir y fortalecer su propia democracia.

Sin embargo, se debe hacer más para centrar la función de apoyo de la UNMIT en otras esferas prioritarias después de las elecciones, incluidos el fortalecimiento de las capacidades del sistema judicial, el apoyo para fortalecer las instituciones de seguridad y el respaldo en materia de diálogo y reconciliación. El apoyo bilateral e internacional, que será muy valioso para el fomento de la capacidad y el fortalecimiento de varios sectores del Estado, reviste la misma importancia.

Habida cuenta de los factores que acabo de mencionar y de la necesidad constante de que Timor-Leste cuente con el apoyo de la comunidad internacional, en particular del sistema de las Naciones Unidas, en este momento crítico de su proceso de consolidación nacional, Sudáfrica respalda firmemente la propuesta del Secretario General. Una vez más, deseamos dar las gracias al Consejo por haber accedido a prorrogar el mandato de la UNMIT por 12 meses más con la composición y el número de efectivos actuales. También hacemos un llamamiento a la comunidad

internacional en general para que siga apoyando a Timor-Leste.

Para concluir, alentamos al Gobierno, a los partidos políticos y al pueblo de Timor-Leste a que aprovechen el apoyo y la presencia de la UNMIT. Como he recordado al pueblo de Timor-Leste, la presencia de la UNMIT no es indefinida. Por lo tanto, deben aprovecharla al máximo ahora. Me complace que el Consejo la haya puesto a su disposición durante los próximos 12 meses. Esperamos que la UNMIT contribuya a fortalecer la democracia y ayude al pueblo de Timor-Leste.

Sr. Verbeke (Bélgica) (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera expresar mi gratitud al Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Marie Guéhenno, y a nuestro colega el Representante Permanente de Timor-Leste por sus ilustrativas exposiciones informativas.

Asimismo, quisiera manifestar que mi delegación hace suya la declaración que pronunciará en breve mi colega de Eslovenia en nombre de la Unión Europea.

En aras de la eficacia de nuestra labor, sólo daré lectura a parte del texto de mi declaración; el texto completo ha sido distribuido.

En estos momentos difíciles para Timor-Leste, mi delegación quisiera expresarle su pleno apoyo para el restablecimiento de la estabilidad. Asimismo, quisiéramos rendir homenaje al Presidente José Ramos-Horta, quien ha tratado por todos los medios de encontrar una solución negociada. Le deseamos una pronta recuperación.

Bélgica acoge con satisfacción el hecho de que, pese a este atentado contra quienes encarnan las instituciones elegidas democráticamente, las instituciones timorenses hayan seguido funcionando y garantizando la continuidad. En el pasado hemos destacado en repetidas ocasiones la importancia de que las partes presenten un frente unido ante los desafíos que enfrenta el país. En este contexto, la posición del Parlamento y de la oposición es digna de elogio. Acogemos con satisfacción la declaración conjunta de 14 de febrero que emitieron los jefes de todos los partidos políticos, en la que condenaron al unísono los atentados perpetrados el 11 de febrero y acordaron que los culpables deben ser detenidos y enjuiciados.

Los atentados de la semana pasada son un ejemplo trágico de lo fundamental que resulta que se apliquen de manera eficaz las recomendaciones de la

Comisión Especial Independiente de Investigación de las Naciones Unidas. La impunidad no es una solución. Es muy encomiable que las autoridades de Timor-Leste hayan tratado de lograr la rendición de Alfredo Reinado y su grupo. Lamentablemente, la vía de las negociaciones no ha surtido efecto. No se deben escatimar esfuerzos para lograr la detención y el enjuiciamiento de los responsables de los crímenes del pasado. La lucha contra la impunidad es un requisito previo para lograr la reconciliación y la paz duradera. En cuanto a los atentados de la semana pasada, la justicia también debe seguir su curso.

Aún perduran otras consecuencias de la crisis de 2006; exigen una acción decidida del Gobierno y el pleno apoyo de la comunidad internacional. El calvario de los demandantes estaba a punto de resolverse. Instamos insistentemente al Gobierno de Timor-Leste a que siga adelante con las negociaciones que habían comenzado.

Otra de esas consecuencias es el elevado número de desplazados, que representan más del 10% de la población del país. Más allá de las consideraciones de carácter material, el regreso a sus aldeas de procedencia está estrechamente vinculado con un sentimiento de seguridad y justicia con respecto de la crisis de 2006.

Sin embargo, no debemos centrarnos exclusivamente en las consecuencias de la crisis de 2006. Para evitar riesgos mayores, se deben resolver también las causas de la crisis. Una de esas causas, como sabemos, radica en la debilidad de las instituciones, en particular el sector de la seguridad.

En este marco, la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) debe seguir adelante con las actividades de capacitación y supervisión de la policía nacional, al tiempo que continúa garantizando el mantenimiento del orden público. Aplaudimos el hecho de que ya haya comenzado la transferencia de responsabilidades en este ámbito de la UNMIT a la policía nacional en varios vecindarios de Dili. Además, alentamos al Gobierno a que aproveche al máximo los conocimientos especializados de la UNMIT en lo que se refiere al examen completo del sector de la seguridad.

La diversidad y la multiplicidad de las dificultades que enfrenta el país exigen un compromiso renovado de las Naciones Unidas. En ese sentido,

Bélgica apoya plenamente la prórroga del mandato de la UNMIT por un período de 12 meses. Estamos seguros de que esta presencia renovada podrá —y cito al Secretario General y parafraseo a nuestro colega de Timor-Leste— “apoyar soluciones propiamente timorenses”. (S/2008/26, párr. 61)

El Presidente: Les ruego me permitan ahora algunos comentarios en mi capacidad de representante de Panamá.

Ante todo, deseo agradecer el informe presentado por el Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno. Deseo agradecer igualmente a la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), liderada por el Sr. Atul Khare, la labor cumplida y agradecer el interés manifestado por Sudáfrica en sus distintas gestiones y la preocupación y actuación tanto de Australia como de Indonesia y de otros países de la región en estos momentos de dificultad para Timor-Leste.

Hoy reconocemos los avances logrados por Timor-Leste y por la UNMIT en 2007. En el informe del Secretario General (S/2008/26) se destaca, entre otras cosas, la celebración del proceso electoral, la reforma del sector de la seguridad y la consolidación de las instituciones democráticas. Podríamos enumerar otros adelantos.

Sin embargo, pese a la calma que ha prevalecido en Timor-Leste luego del reciente ataque contra dos altos representantes de instituciones legítimas, este atentado pone de manifiesto el largo camino que aún falta por cubrir para atender y subsanar las causas del conflicto. Tomamos nota además de que, en los últimos años, los miembros del Consejo han reconocido la gran variedad de las actividades requeridas para ese fin, muchas de las cuales, podría aducirse, no caen bajo el concepto tradicional de mantenimiento de la paz. Reconocerlo es oportuno. La Carta de las Naciones Unidas establece, como uno de los propósitos de la Organización, el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, y otorga al Consejo de Seguridad la responsabilidad primordial por esa función. En su época, la preocupación inmediata de los autores de la Carta eran los conflictos entre los Estados. En el contexto de la posguerra mundial, ese propósito, el de mantener la paz, se refería a la paz entre los Estados.

Sin embargo, una carta constitutiva —y la Carta de las Naciones Unidas es una de ellas— debe

evolucionar en consonancia con la necesidad de los tiempos, o dejaría de ser un documento vivo, correría el riesgo de convertirse en letra muerta. La Carta, además, debe interpretarse como un todo. Entre sus principios también figuran la protección de los derechos humanos, así como la promoción del desarrollo. Los conceptos de paz y seguridad deben interpretarse, por lo tanto, como algo más que la mera ausencia de guerras o conflictos armados.

La experiencia de Timor-Leste es ejemplo de la importancia de esta evolución conceptual en lo que concierne al mantenimiento de la paz. La UNMIT no representa la primera vez que las Naciones Unidas buscan atender los problemas en esa región. Hoy, más que nunca, es visible que entre las prioridades para el futuro mandato de la UNMIT debemos considerar no sólo el mantenimiento de la paz y la seguridad, sino también la atención a aspectos políticos, institucionales, humanitarios, de derechos humanos y de sostenibilidad, sin los cuales la paz y la seguridad serían elusivas. Consolidar el diálogo y la reconciliación, profundizar la reforma de los sectores de seguridad y de justicia, resolver el problema de los desplazados internos y estimular el desarrollo económico son algunos de estos temas.

En este contexto, permítaseme respaldar y hacerme eco de los pronunciamientos hechos por el Embajador Urbina, de Costa Rica, sobre la necesidad de crear capacidades y no dependencias y, sobre todo, de su muy particular advertencia de que la necesidad de crear unas fuerzas armadas o de fortalecer las fuerzas armadas en Timor-Leste debe ser un tema altamente sopesado. La experiencia de Panamá y Costa Rica va en contra de esa tendencia.

Por último, permítaseme reiterar que la forma en que el Consejo demuestre su compromiso con Timor-Leste deberá verse reflejada en los esfuerzos que haga por atender problemas y proyectos de forma transversal en diversas áreas. El mandato debe ser robusto y a la vez flexible, debe presentar metas claras y guías suficientes para permitir a la Secretaría, como nuestro órgano ejecutivo, elaborar metas intermedias claras y verificables y, eventualmente, diseñar los procedimientos para un repliegue ordenado y exitoso.

No puedo terminar sin expresar nuestro reconocimiento a la irremplazable labor de liderazgo que cumplen el Presidente Ramos-Horta y el Primer

Ministro Gusmão y desearle una pronta recuperación al Presidente Ramos-Horta.

Reasumo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Ofrezco la palabra al representante de Australia.

Sr. Hill (Australia) (*habla en inglés*): Australia acoge con agrado la oportunidad de participar una vez más en las deliberaciones del Consejo de Seguridad sobre Timor-Leste. Damos las gracias al Consejo de Seguridad por el apoyo que está prestando a ese país. Hoy deseo, en particular, hacer mención del papel rector que desempeña Sudáfrica, especialmente el Embajador Kumalo.

En nombre de mi país, deseo una vez más dar las gracias al personal y a los colaboradores de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) sobre el terreno, así como al Representante Especial, Sr. Khare, y al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, y su equipo, que trabajan aquí en la Sede, por el liderazgo que ejercen. También deseo expresar mi agradecimiento por la declaración formulada en nombre de Timor-Leste por mi amigo, el Embajador Nelson Santos.

Australia lamenta los horribles ataques de que fueron víctimas el Presidente Ramos-Horta y el Primer Ministro Gusmão el 11 de febrero. Las acciones de los perpetradores constituyen un terrible ataque contra los dirigentes democráticamente elegidos de uno de los vecinos más cercanos de Australia y ponen de relieve la fragilidad que sigue padeciendo Timor-Leste en materia de seguridad. Nuestros pensamientos y nuestras esperanzas están con el Presidente Ramos-Horta para que se recupere y vuelva a gozar de buena salud.

Al mismo tiempo, Australia felicita al Gobierno de Timor-Leste por su cuidadosa y mesurada respuesta ante los acontecimientos ocurridos el 11 de febrero, que ayudó a garantizar que la situación se mantuviese en calma en los días subsiguientes. Instamos al pueblo de Timor-Leste a seguir comprometido con la paz en estos momentos difíciles.

Como dijo con claridad el Primer Ministro de Australia, el Honorable Kevin Rudd, Australia es un leal amigo y vecino de Timor-Leste y seguirá a la vanguardia de los esfuerzos internacionales dirigidos a ayudar a ese país a convertirse en una nación estable y más próspera. Durante la visita que hizo a Dili el 15 de

febrero, el Primer Ministro afirmó el compromiso de Australia de seguir respaldando a Timor-Leste y de contribuir al mejoramiento de la asistencia en pro de la seguridad y del desarrollo a largo plazo tan necesario.

Estamos contribuyendo directamente a la seguridad en Timor-Leste mediante nuestro papel de dirección de las fuerzas de seguridad internacionales, así como por medio de nuestro aporte a la fuerza policial de las Naciones Unidas. En lo que respecta al cumplimiento de esta responsabilidad, deseo agradecer la cooperación que recibimos de la UNMIT y de otros asociados internacionales. En particular, también deseo expresar nuestro agradecimiento a Nueva Zelanda por su contribución constante a las fuerzas de seguridad internacionales.

Como se dijo antes, a solicitud del Gobierno de Timor-Leste y en respuesta a los acontecimientos ocurridos el 11 de febrero, Australia está prestando asistencia militar y policial adicional a Timor-Leste. Australia también está estudiando, junto con Timor-Leste, un enfoque bilateral a largo plazo destinado a fortalecer las propias instituciones de seguridad de ese país y, en ese sentido, esperamos establecer una estrecha relación con las Naciones Unidas y otros donantes.

Como reconoció en el día de hoy el Embajador Santos, el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste deben asumir la responsabilidad primordial respecto de la creación de una nación estable y más próspera por medio de, entre otras cosas, la aplicación de la reforma política y económica; el desarrollo del sector privado y la prestación de servicios de salud, educación y vivienda. Australia reconoce el compromiso constante de los dirigentes de Timor-Leste de abordar estas dificultades, compromiso que el Primer Ministro Gusmão reafirmó rápidamente tras los hechos ocurridos el 11 de febrero. La reconciliación política y el apoyo a los procesos democráticos por todos los dirigentes políticos y otros interlocutores en Timor-Leste serán fundamentales para garantizar un futuro seguro y próspero. Ese es un desafío que esperamos que la UNMIT pueda seguir encarando, si bien en última instancia se trata de una responsabilidad de los dirigentes y el pueblo de Timor-Leste. Australia reconoce la importante contribución que ha hecho la UNMIT al apoyar la reforma democrática y la consolidación política en Timor-Leste.

Los acontecimientos acaecidos el 11 de febrero subrayan cuán importante es para Timor-Leste seguir trabajando a fin de fortalecer su sistema de justicia como base para la estabilidad a largo plazo. Toda percepción de que hay impunidad para quienes cometieron crímenes amenaza con socavar la confianza del pueblo de Timor-Leste en su sistema de justicia. Australia acoge con beneplácito los esfuerzos de las Naciones Unidas y de otros donantes para fortalecer el sistema de justicia de Timor-Leste y apoya la recomendación formulada por el Secretario General en el sentido de que se sigan realizando esfuerzos en ese ámbito fundamental.

Hacer frente a los desafíos del subdesarrollo será fundamental para la estabilización del entorno político y de seguridad en Timor-Leste. Durante su visita a Dili el 15 de febrero, el Primer Ministro de Australia anunció que Australia prestaría asistencia adicional para ayudar a Timor-Leste a encarar el alto nivel de desempleo que padece, en particular entre los jóvenes.

Por último, como donante esencial para Timor-Leste y consciente del amplio y complejo alcance de la cooperación para el desarrollo que se viene manteniendo, Australia espera seguir trabajando en asociación con el Gobierno de Timor-Leste y en estrecha colaboración con otros donantes para garantizar que el enfoque que se aplique esté cuidadosamente coordinado.

Particularmente importante es que la comunidad internacional, encabezada por las Naciones Unidas, mantenga en este momento su apoyo a Timor-Leste. Australia acoge con beneplácito el informe del Secretario General sobre la UNMIT, en el que se recomienda prorrogar el mandato de la Misión por 12 meses más, manteniendo el actual nivel de la fuerza policial. Una prórroga de 12 meses del mandato de la UNMIT brindará una continuidad, una certeza y una seguridad valiosas a Timor-Leste. Lo que es importante es que los próximos 12 meses ofrecerán una valiosa oportunidad para que Timor-Leste ponga en práctica las difíciles decisiones adoptadas en el camino hacia la reforma mientras cuenta con el apoyo de la UNMIT y de la comunidad internacional.

Este será un año crucial para el Gobierno de Timor-Leste respecto de lograr progresos para encarar dificultades y promover las reformas políticas, sociales y económicas con las que se ha comprometido. Australia está decidida a seguir prestando su firme

apoyo a Timor-Leste durante esta difícil pero importante transición.

El Presidente: Ahora tiene la palabra el representante de Filipinas.

Sr. Davide (Filipinas) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: La delegación de Filipinas lo encomia por haber convocado esta sesión pública con el propósito de deliberar sobre el informe del Secretario General (S/2008/26) sobre los acontecimientos ocurridos en Timor-Leste y las recomendaciones que en él figuran. Felicitamos a Panamá por ejercer con éxito la Presidencia del Consejo. Mi delegación también desea dar las gracias al Representante Permanente de Timor-Leste por su profunda declaración y al Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Marie Guéhenno, por su clara presentación del informe del Secretario General.

Filipinas se suma a otros Estados Miembros al condenar en la forma más enérgica los ataques cometidos contra el Presidente y el Primer Ministro de Timor-Leste el 11 de febrero de 2008. Los ataques, destinados a desestabilizar el país, son contrarios a los intereses de Timor-Leste y de su pueblo y han afectado los logros alcanzados hasta el momento en Timor-Leste en su derrotero hacia la democracia por el camino de la justicia, la libertad, el progreso y la estabilidad. Nos sentimos aliviados porque, a pesar de esta grave amenaza, Timor-Leste ha mantenido la calma y este acto ruin no ha alcanzado el objetivo deseado. Encomiamos al Gobierno de Timor-Leste, a la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y a las fuerzas de seguridad internacionales por los esfuerzos que han realizado por preservar y mantener la paz y el orden en el país.

Este incidente lamentable también subraya la necesidad de que la comunidad internacional, en particular las Naciones Unidas, mantenga su compromiso constante con la promoción de la paz, el orden y la estabilidad en Timor-Leste. La UNMIT se ha desempeñado muy bien en el cumplimiento de su mandato; no debería impedirsele que siga ejerciendo su mandato. Cabe señalar que todos los interlocutores timorenses transmitieron tanto a la misión del Consejo de Seguridad que visitó Timor-Leste el año pasado como al Secretario General su deseo de que la UNMIT permanezca en el país. La complacencia y una sensación falsa de seguridad no deben causar la impresión de que la UNMIT es menos necesaria. Los logros alcanzados anteriormente con los auspicios de

las Naciones Unidas podrían haberse mantenido si la misión no se hubiera retirado en forma prematura hace unos pocos años. La continuación de la UNMIT es necesaria para preservar los logros y también para respaldar a Timor-Leste en la tarea de encarar las dificultades que le aguardan. Por ello, Filipinas apoya la prórroga del mandato de la UNMIT por un mínimo de 12 meses con los niveles autorizados actualmente. Esta prórroga de 12 meses proporcionará continuidad y estabilidad a la misión y eliminará las ansiedades a las que se ve expuesto el pueblo de Timor-Leste cada vez que se renueva un mandato por un período breve. Además, la prórroga de 12 meses proporcionaría también a los países que aportan contingentes un lapso adecuado y suficiente para planificar con anticipación sus despliegues.

Filipinas seguirá respaldando los esfuerzos de Timor-Leste tendientes a lograr la consolidación de la nación. Procurará aumentar sus contribuciones a la UNMIT, tanto desde un punto de vista cualitativo como cuantitativo, según lo permita la situación de Filipinas. Como se mencionó antes, Filipinas ha participado en todas las misiones de las Naciones Unidas en Timor-Leste desde el comienzo. Filipinas es actualmente la principal contribuyente de oficiales de policía a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, y la mayoría de esos oficiales de policía participan en la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste, que es la mayor operación de mantenimiento de la paz encabezada por la policía en la que actualmente participa Filipinas.

Además del mantenimiento de la paz, Filipinas también trabaja con otros donantes en la esfera de la creación de capacidad, en particular en el desarrollo de recursos humanos. Filipinas sigue dispuesta a explorar otros ámbitos de asistencia con objeto de fortalecer la capacidad de Timor-Leste y sus instituciones. Instamos a la comunidad internacional a que proceda de igual manera.

Al examinar la próxima etapa de los esfuerzos de Timor-Leste en materia de consolidación de la nación, Filipinas desea subrayar los siguientes aspectos planteados en el informe del Secretario General.

Primero, Filipinas reconoce plenamente que el sector de la seguridad es de fundamental importancia para la estabilidad del país a largo plazo. Los acontecimientos ocurridos en abril y mayo de 2006 y este mes reflejan la necesidad de abordar los problemas

que existen en este ámbito. Habida cuenta de ello, Filipinas respalda la continuación de la labor destinada a examinar en forma cabal la función y las necesidades futuras del sector de la seguridad en el marco de la estructura de coordinación de tres niveles establecida en agosto de 2007, que está encabezada en forma conjunta por el Presidente, el parlamento y el Primer Ministro. Filipinas apoya también los esfuerzos de la UNMIT destinados a fortalecer a la policía de Timor-Leste.

Segundo, Filipinas reconoce que las preocupaciones socioeconómicas, en particular la pobreza y el desempleo, siguen siendo las causas principales de inestabilidad en Timor-Leste. Por consiguiente, acoge con beneplácito el compromiso del Gobierno de Timor-Leste de hacer frente a esas preocupaciones, según se ha indicado en su presupuesto de 2008. Espera que los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales trabajen estrechamente con el Gobierno de Timor-Leste en respaldo de la ejecución del presupuesto.

Tercero, Filipinas continúa alentando el diálogo entre los dirigentes políticos con el fin de lograr la reconciliación y la estabilidad política nacionales. Sólo mediante la promoción del consenso político se resolverán las divergencias sin recurrir a la violencia y se generará cooperación.

Cuarto, Filipinas recalca firmemente la importancia de la titularidad de Timor-Leste respecto de la totalidad del proceso. La comunidad internacional debe tener en consideración las opiniones, aspiraciones y sentimientos del Gobierno y del pueblo de Timor-Leste en toda decisión que se adopte respecto de su país. Las visitas efectuadas por la misión del Consejo de Seguridad en noviembre y por el Secretario General en diciembre son componentes encomiables del proceso de consultas. Se debe alentar la realización de visitas de esta índole.

Para concluir, Filipinas sigue afirmando y sosteniendo que Timor-Leste aún es uno de los mejores ejemplos de una empresa exitosa, que fue posible gracias a los esfuerzos cooperativos combinados de las Naciones Unidas, los protagonistas regionales y otros asociados. Es necesario fortalecer y preservar este éxito mediante la vigilancia y el apoyo constantes de la comunidad internacional.

El Presidente: Ahora tiene la palabra la representante de Eslovenia.

Sra. Štiglic (Eslovenia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Hacen suya esta declaración Turquía, Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, países candidatos; Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; así como la República de Moldova, Armenia y Ucrania.

Sr. Presidente: Ante todo, permítame darle las gracias por haber convocado este debate. También quisiera agradecer al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, su exposición informativa y su evaluación honesta de la situación. La Unión Europea aprecia mucho la valiosa labor de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y, en particular, la labor del Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, Sr. Atul Khare. Asimismo, deseo dar las gracias al Representante Permanente de Timor-Leste por la declaración que formuló hoy.

La Unión Europea sigue con profunda preocupación la situación imperante en Timor-Leste. La Unión Europea condena con firmeza el intento de asesinato del Presidente de Timor-Leste, Sr. José Ramos-Horta, y el ataque cometido contra el convoy del Primer Ministro Xanana Gusmão. Esas acciones sólo fortalecen la determinación firme de la Unión Europea de respaldar a los líderes democráticamente elegidos de Timor-Leste, sus instituciones y su desarrollo sostenible a fin de proteger su futuro.

Que no quepa duda de que los autores de los atentados del 11 de febrero apuntaban al corazón de las instituciones legítimas de Timor-Leste y tenían el propósito de crear una situación de seguridad extremadamente inestable que habría puesto en peligro lo que ha conseguido Timor-Leste desde su independencia. Es alentador y, por lo tanto, una señal de progreso en la transición de Timor-Leste posterior al conflicto que el Gobierno, el Parlamento y los principales partidos políticos, incluidos los dirigentes de la oposición, respondieran debidamente a esta crisis y cumplieran con sus obligaciones constitucionales. Es vital que el Gobierno y la oposición mantengan un diálogo estrecho y que todos los timorenses descarten sus diferencias y trabajen juntos para superar las dificultades que atraviesa el país y crear un futuro

estable y próspero para todos los habitantes de Timor-Leste.

La situación también deja patente la importancia de seguir apoyando el papel de la UNMIT, y en particular del contingente policial de las Naciones Unidas. La Unión Europea también encomia los esfuerzos de la fuerza internacional de estabilización, sobre todo la rapidez con que dio tratamiento de urgencia al Presidente Ramos-Horta.

Como se subraya en el informe del Secretario General, se han observado algunos progresos en relación con el funcionamiento del Parlamento y de otras instituciones estatales, pero todavía siguen quedando varios retos fundamentales porque todavía no se han tratado del todo varias de las causas profundas de la crisis de mayo de 2006. Entre otras cosas, se trata de las divisiones políticas; la debilidad de las instituciones, sobre todo de las fuerzas de seguridad; la pobreza y el desempleo generalizados, cuya incidencia es especialmente alta entre los jóvenes; y la cuestión clave de los desplazados internos.

El Secretario General menciona positivamente en su informe el papel que ha desempeñado la comunidad internacional en lo relativo al apoyo prestado a Timor-Leste. Por su parte, la Unión Europea está decidida a seguir apoyando activamente a Timor-Leste para hacer frente a esos retos fundamentales, especialmente a través de la asistencia que aporta la Comunidad Europea, de más de 200 millones de euros, correspondientes a los compromisos actuales. El aumento inminente de nuestra presencia en Dili mediante una delegación de la Comisión Europea en plena regla es otro indicio de la determinación de la Unión Europea.

En particular, la Unión Europea apoya el trabajo constante en relación con el examen del futuro papel y las necesidades del sector de la seguridad y, habida cuenta de la importancia del sector para la estabilidad a largo plazo, alienta al Gobierno a ejecutar el plan de reforma del sector de la seguridad, en estrecha colaboración con la UNMIT y con los donantes pertinentes.

La Unión Europea pone de relieve la importancia de los esfuerzos que se están haciendo para lograr la rendición de cuentas y la justicia por los sucesos de 1999 y de abril a mayo de 2006, e invita al Gobierno de Timor-Leste a poner en práctica las

recomendaciones del informe de la Comisión Especial Independiente de Investigación.

La Unión Europea apoya plenamente la prórroga por 12 meses del mandato de la UNMIT, como se recomienda en el informe del Secretario General. Esa prórroga ayudará a garantizar la continuidad del proceso de estabilización del país.

La transición de Timor-Leste sigue por buen camino. No obstante, la situación seguirá siendo precaria e inestable si no se abordan los problemas concretos. Hay que hacer frente a retos inmediatos. Se trata de llevar a los tribunales a los autores de los atentados del 11 de febrero, resolver la cuestión de los peticionarios, velar por la reconciliación, la rendición de cuentas y la justicia para las víctimas de la violencia del pasado, sobre todo de los sucesos de 1999 y de la crisis de 2006; y aliviar la situación de los desplazados internos. Hay retos a largo plazo, a saber, los líderes timorenses deben acordar una visión común del camino a seguir; y debe fortalecerse la capacidad de las instituciones de gobernanza timorenses, entre otras cosas en lo relativo al desempeño presupuestario, el alivio de la pobreza y la creación de puestos de trabajo.

En última instancia, el éxito de Timor-Leste deben lograrlo los timorenses. La Unión Europea, junto con las Naciones Unidas y otros asociados internacionales, está dispuesta a ayudar al Gobierno timorense y a su población en los retos fundamentales a que se enfrentan en lo que se refiere al fomento de las capacidades de las instituciones estatales a fin de seguir consolidando la paz y la democracia en Timor-Leste.

El Presidente: Tiene ahora la palabra la representante de Nueva Zelanda.

Sra. Banks (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su informe sobre la situación en Timor-Leste, al Secretario General Adjunto Guéhenno por su exposición informativa y al Embajador Santos por su declaración de esta mañana. Me sumo a quienes ya lo han hecho para expresar la profunda preocupación de Nueva Zelanda por los recientes atentados cometidos en Timor-Leste contra el Presidente y el Primer Ministro. Deseamos al Presidente Ramos-Horta que se recupere rápida y totalmente.

Encomiamos al pueblo, el Gobierno y el Parlamento de Timor-Leste, a la Misión Integrada de

las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y a la fuerza internacional de estabilización por sus respuestas iniciales a los ataques. Hacemos hincapié en la importancia de que siga habiendo una estrecha cooperación entre el Gobierno, la UNMIT y la fuerza internacional de estabilización en lo relativo a las operaciones de seguridad, de conformidad con los procedimientos establecidos. Afortunadamente, los dos dirigentes de Timor-Leste elegidos democráticamente sobrevivieron a los atentados, pero éstos han puesto de relieve que Timor-Leste sigue siendo muy frágil y que no habría costado mucho acabar con los recientes progresos.

Nueva Zelanda apoya decididamente la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNMIT por 12 meses. Es importante que las Naciones Unidas demuestren su apoyo constante a Timor-Leste, tanto por razones prácticas como por el mensaje tranquilizador que enviaría a la población de Timor-Leste. Nueva Zelanda aporta personal tanto a la UNMIT como a la fuerza internacional de estabilización, y seguiremos haciéndolo.

Nueva Zelanda acoge con agrado los progresos logrados por el Gobierno de Timor-Leste, sobre todo el éxito de las elecciones nacionales. Encomiamos los esfuerzos que hizo la UNMIT para ayudar a Timor-Leste a lograrlo. No obstante, reconocemos, como han reconocido otros hoy, que siguen sin resolverse varias cuestiones serias, como el futuro de las fuerzas armadas, la situación de los desplazados internos, los partidarios de Reinado y los peticionarios. Además, Timor-Leste precisará el apoyo a largo plazo de la comunidad internacional para superar los retos de la pobreza, el desempleo y la precariedad de las instituciones.

Nueva Zelanda es partidaria de mantener el número de efectivos de policía en los niveles actuales porque reconoce que si bien ha mejorado la situación general, ésta sigue siendo precaria. La presencia de los efectivos policiales de las Naciones Unidas es un factor de disuasión importante del regreso a la violencia. La UNMIT necesita la capacidad para cumplir con sus dos funciones principales, a saber, ofrecer seguridad y, al mismo tiempo, apoyar la reforma duradera y la reconstrucción de la fuerza policial mediante el desarrollo de las capacidades y la formación. Ambas funciones son igualmente importantes para la estabilidad futura de Timor-Leste. Es preciso prestar

suma atención a las capacidades de los oficiales de policía de las Naciones Unidas y a la forma en que se utilizan. Nueva Zelanda espera que la próxima visita del Asesor de Policía de las Naciones Unidas del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz ayude a hallar el modo de fortalecer la policía de las Naciones Unidas, incluso mediante el examen del proceso de transferencia de los puestos policiales a la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL) para que ésta realmente esté en condiciones de asumir esas responsabilidades.

Nueva Zelanda sigue creyendo que la reforma del sector de la seguridad es esencial para garantizar la estabilidad a largo plazo en Timor-Leste. La UNMIT tiene un papel fundamental que desempeñar en este sentido. Nueva Zelanda alienta decididamente a la UNMIT a que intensifique sus esfuerzos y se comprometa con Timor-Leste a hallar un enfoque apropiado para ayudarlo a institucionalizar y reforzar las fuerzas de seguridad de Timor-Leste. Un único plan coherente con el que estén comprometidas todas las partes interesadas ayudaría a conseguir un resultado sólido y duradero para ese proceso.

Hay muchas otras esferas en las que la UNMIT y la comunidad internacional tienen que ayudar a Timor-Leste para que ese joven país pueda valerse por sí mismo. El fortalecimiento del sector de la seguridad es una de las principales prioridades. Debe hacerse todo lo posible por luchar contra la percepción de impunidad. En ese sentido, es importante que se apliquen plenamente todas las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación a los sucesos de abril y mayo de 2006.

Paralelamente a esos esfuerzos, también deben abordarse los retos polifacéticos del subdesarrollo y la pobreza. Nueva Zelanda seguirá prestando asistencia mediante sus programas bilaterales y multilaterales.

Nueva Zelanda está lista como asociado regional y amigo de Timor-Leste. Seguimos ofreciendo nuestro apoyo y alentando a los dirigentes del pueblo timorense y al Representante Especial del Secretario General, Atul Khare, y al equipo de la UNMIT. Nueva Zelanda sigue decidida a trabajar con la comunidad internacional para ayudar a Timor-Leste. Damos las gracias al Consejo de Seguridad por su apoyo constante y por el liderazgo de Sudáfrica en ese sentido.

El Presidente: Tiene la palabra el representante del Japón.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): El Japón condena categóricamente los recientes ataques contra el Presidente José Ramos-Horta y el Primer Ministro Xanana Gusmão, perpetrados para obstaculizar los procesos de consolidación nacional de Timor-Leste mediante la violencia. Recurrir a la violencia es inaceptable. Le deseamos al Presidente Ramos-Horta una pronta recuperación. También aprovecho esta oportunidad para dar las gracias al Representante Especial Atul Khare y a su equipo sobre el terreno por la dedicación que demuestran en condiciones difíciles.

Desde la prórroga del mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) por el Consejo de Seguridad, el año pasado, Timor-Leste ha celebrado con éxito dos elecciones y el parlamento ha completado su primer proceso presupuestario tras un diálogo constructivo entre todas las partes. Fue satisfactorio constatar que el país se estaba recuperando del revés que supuso la crisis de 2006 y que avanzaba con paso firme hacia la gobernanza democrática.

Por ello, cabe lamentar en especial los ataques ilegales contra los dirigentes gubernamentales elegidos democráticamente. Por otro lado, es muy encomiable que el Gobierno respondiera a la situación de emergencia enseguida y de manera eficiente, con arreglo a la constitución, y que la población mantuviera la calma y el orden público. Esto demuestra claramente que los esfuerzos de consolidación nacional han progresado sólidamente.

En el informe del Secretario General se señala que existe un margen de mejora para hacer realidad la estabilidad duradera. Además, como indican los incidentes del lunes pasado, la situación en Timor-Leste sigue siendo frágil. Timor-Leste todavía necesita el apoyo de la comunidad internacional, y la UNMIT desempeña un papel preponderante e indispensable en ese sentido. Por lo tanto, el Japón apoya la decisión del Consejo de Seguridad de prorrogar el mandato de la UNMIT por 12 meses.

Reconstruir la fuerza de policía nacional profesional es un paso esencial para restablecer la confianza en el Gobierno. Nos complace que la UNMIT haya completado con éxito el proceso de selección de todos los agentes registrados. El Gobierno y la UNMIT han empezado a hablar de la posibilidad de transferir paulatinamente la responsabilidad policial a la Policía Nacional de Timor-Leste.

Encomiamos a la Policía Nacional de Timor-Leste por su voluntad de asumir más responsabilidad en materia de seguridad en su país. Por supuesto, la transferencia de responsabilidad debe llevarse a cabo tras haber evaluado detenidamente el grado de capacidad de la Policía Nacional de Timor-Leste y la confianza que la población y la comunidad tienen en ella. Acogemos con beneplácito la intención del Secretario General de enviar una misión de expertos a la UNMIT para evaluar los requisitos de la Policía Nacional de Timor-Leste y los posibles ajustes que hicieran falta en la composición de la UNMIT.

El Japón se compromete a apoyar todos los esfuerzos de consolidación de la paz y desarrollo en Timor-Leste. El Japón confiere gran importancia a la promoción de los esfuerzos internacionales para respaldar las actividades de consolidación de la paz en los países después de un conflicto. Este compromiso se reiteró en las declaraciones recientes del Primer Ministro Fukuda y del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Komura. Ambos insistieron en que el Japón debe desempeñar un papel responsable en la comunidad internacional como nación que fomenta la paz y expresaron la esperanza de que el Japón asumiera un papel de coordinador en todo el mundo para acopiar conocimientos y experiencias en materia de consolidación de la paz y capacitar a profesionales en esa esfera.

Por esa razón, el Japón brinda su apoyo a esfuerzos de consolidación de la paz en todo el mundo y ha puesto en marcha un programa piloto para capacitar a expertos en consolidación de la paz en el Japón y en otros países asiáticos. El Japón continuará haciendo todo lo posible por asumir su responsabilidad como Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz.

La consolidación de la paz entraña una recuperación y un desarrollo económicos constantes. Los problemas de consolidación de la paz deberían abordarse globalmente. Aunque somos partidarios de que se prorrogue el mandato de la UNMIT, es fundamental tener siempre presente la importancia del elemento de consolidación de la paz en Timor-Leste.

Para que Timor-Leste se recupere mejor, la base de donantes deberá ampliarse, de manera que el país se pueda beneficiar de toda una serie de fuentes de apoyo internacional. En particular, debemos conferir gran prioridad a la creación de oportunidades de empleo

para jóvenes y a la promoción de las actividades económicas del sector privado.

El Japón ha apoyado al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste y continuará haciéndolo y brindando su solidaridad y apoyo a los esfuerzos del país.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de Portugal.

Sr. Salgueiro (Portugal) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco haber convocado este debate público. Quiero dar las gracias al Secretario General Adjunto Jean-Marie Guéhenno por su exhaustiva evaluación y su análisis sumamente preciso de la situación en Timor-Leste. También quiero dar las gracias al Embajador Nelson Santos por su presentación y al Embajador Kumalo por su profundo interés y por haber dirigido de manera tan útil los asuntos relacionados con Timor-Leste.

Portugal se suma a la declaración que el representante de Eslovenia acaba de formular en nombre de la Unión Europea.

Ante todo, permítaseme reiterar nuestra condena de los ataques perpetrados contra el Presidente José Ramos-Horta y el Primer Ministro Xanana Gusmão y expresar nuestros mejores deseos de que el Presidente de Timor-Leste se recupere pronto. Los hechos recientes reflejan una vez más y de manera dramática la vulnerabilidad de Timor-Leste. No obstante, a pesar de esos actos lamentables, la situación en todo el país, por ahora, se mantiene calmada.

Felicitemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Atul Khare, y a todo el personal de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) por su incansable y valiosa dedicación a la seguridad y la estabilidad general del país. Hay que actuar con eficiencia para capturar a los responsables de los ataques del 11 de febrero. Por otro lado, es preciso iniciar urgentemente una investigación exhaustiva de lo ocurrido.

En las circunstancias actuales, animamos al Gobierno, a los partidos políticos y al pueblo de Timor-Leste a redoblar sus esfuerzos por consolidar la gobernanza democrática y el estado de derecho. El consenso político es esencial para resolver una serie de cuestiones fundamentales. La situación de los 100.000 desplazados internos que se calcula que hay es una de esas cuestiones. Reiteramos que es esencial velar por el regreso de los desplazados internos y por su

reasentamiento en sus comunidades de origen. Además, es importante que la situación de los casi 600 demandantes de la fuerza de defensa de Timor-Leste se resuelva por la vía pacífica.

También opinamos que la justicia es un elemento clave para lograr una reconciliación nacional duradera. Por esa razón Portugal apoya firmemente los esfuerzos en curso por depurar la responsabilidad de los hechos de 1999 y de abril y mayo de 2006, según las recomendaciones que figuran en el informe de la Comisión Especial Independiente de Investigación.

Portugal mantiene un compromiso bilateral permanente con Timor-Leste y es uno de los principales donantes en una gran variedad de esferas, como la gobernanza, la administración pública, la justicia, la educación y la reforma del sector de la seguridad. Además, estamos firmemente comprometidos con la UNMIT, a la que aportamos una unidad policial constituida de la gendarmería portuguesa, y apoyamos activamente el mandato de la UNMIT en todas las esferas.

Desde agosto de 2006, la UNMIT, en colaboración con el Gobierno de Timor-Leste, ha tratado de fomentar la estabilidad, la gobernanza democrática, el diálogo político y la cohesión social. En este contexto, pienso que vale la pena señalar que las elecciones presidenciales y parlamentarias celebradas en 2007 fueron pasos positivos en el proceso de consolidación de las instituciones democráticas en Timor-Leste.

Reconstruir la Policía Nacional de Timor-Leste, en particular continuar los procesos de selección y capacitación, es un factor importante que puede contribuir a la esperada normalización a la que aspira el pueblo de Timor-Leste. Mientras tanto, es preciso que la UNMIT siga presente para hacer respetar la ley hasta que la Policía Nacional se haya reconstituido del todo.

Por lo tanto, acogemos con agrado la intención del Secretario General de enviar una misión de expertos a la UNMIT en un futuro próximo para realizar una evaluación exhaustiva de las capacidades de la Policía Nacional y sugerir los posibles ajustes al componente de policía de la UNMIT.

Es fundamental que las Naciones Unidas sigan presentes en Timor-Leste para ayudar a abordar los desafíos que afronta el país, siempre con el pleno

respeto a las decisiones de los timorenses. Portugal apoya firmemente la prórroga del mandato de la UNMIT por un período de 12 meses a fin de que la labor en pro de la consolidación de la paz, la democracia y el desarrollo en Timor-Leste pueda proseguir adecuadamente.

El Presidente: Tiene ahora la palabra la representante del Brasil.

Sra. Viotti (Brasil) (*habla en inglés*): Permitaseme expresar al Embajador Nelson Santos nuestro compromiso constante de solidaridad y apoyo.

Doy las gracias al Secretario General Adjunto Jean-Marie Guéhenno por su amplia información sobre la situación imperante en Timor-Leste y al Sr. Atul Khare y a su equipo por su dedicación al ayudar al Gobierno timorense.

Expresamos asimismo nuestro agradecimiento al Embajador Kumalo por su liderazgo al dirigir la labor del grupo básico.

El Brasil condenó enérgicamente los atentados de que fueron víctimas el Presidente José Ramos-Horta y el Primer Ministro Xanana Gusmão el 11 de febrero. El Presidente Lula expresó sus sinceros deseos de una pronta y total recuperación del Presidente Ramos-Horta, y en el día de hoy reitero esos deseos.

Los atentados cometidos contra los Jefes de Estado y de Gobierno de Timor-Leste representan un atentado contra las instituciones democráticas del país. El Brasil rechaza toda forma de violencia como método para dirimir diferencias políticas y reafirma que sólo mediante la democracia y el diálogo se podrá lograr una verdadera reconciliación. Confiamos en que el Gobierno timorense, con la valiosa asistencia de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), logrará mantener el orden público y la estabilidad en dicho país. La ejemplaridad con que las instituciones y el pueblo de Timor-Leste respondieron ante los sucesos del 11 de febrero es digna de encomio.

Las Naciones Unidas han venido desempeñando una función decisiva en la reconstrucción de Timor-Leste, prestando asistencia en varios sectores delicados clave, incluido el sector de la seguridad. Creemos que las Naciones Unidas deben proseguir su labor en Timor-Leste mientras su presencia la necesite el Gobierno timorense a fin de consolidar un Estado democrático y una sociedad autosostenible. En este sentido, el Brasil coincide plenamente con la

recomendación del Secretario General en el sentido de que se prorrogue el mandato de la UNMIT por un año.

Pese a los numerosos desafíos que Timor-Leste todavía enfrenta, ha habido progresos importantes en múltiples ámbitos, como el del fortalecimiento de la democracia y el de derechos humanos. Como mencionaron el Sr. Guéhenno y el Embajador Nelson Santos, los esfuerzos que ha desplegado recientemente el Presidente Ramos-Horta para promover la reconciliación y garantizar un entorno que propicie la inclusión y la participación revisten vital importancia y se deben intensificar. Encomiamos los logros alcanzados en la reconstrucción de las instituciones timorenses, sobre todo en la policía y el sistema judicial. La UNMIT ha logrado llevar a cabo la tarea encomendada de garantizar el cumplimiento de la ley, y también aumenta sus esfuerzos con miras a apoyar la capacitación y el desarrollo institucional de la policía nacional. Sin embargo, como los sucesos del 11 de febrero podrían sugerir, tal vez se requieran más esfuerzos para garantizar la seguridad del público en general.

Hay muchas cuestiones apremiantes pendientes. La situación precaria de los 100.000 desplazados internos, que tienen que reinsertarse en la sociedad, constituye un grave desafío humanitario. También representa una preocupación política y de seguridad. Esa cuestión exige atención inmediata y un esfuerzo coordinado que incluya medidas nacionales así como el apoyo internacional.

El Brasil está plenamente comprometido con el desarrollo y la estabilidad a largo plazo de Timor-Leste. Ambos países, el Brasil y Timor-Leste, tienen fuertes vínculos que van más allá de un idioma común. Con más de una docena de programas de cooperación bilateral vigentes, el Brasil ha venido prestando asistencia a Timor-Leste en ámbitos como la educación, la justicia y la seguridad. El Presidente Ramos-Horta y los miembros de su gabinete, incluido el Ministro Zacarias da Costa, hicieron una visita oficial al Brasil el 30 de enero. En esa ocasión, ambos Jefes de Estado reiteraron los objetivos comunes de intensificar la cooperación entre los dos países. Un ejemplo concreto es el programa de capacitación previsto para los fiscales de Timor-Leste; otra iniciativa importante es el establecimiento de un grupo de trabajo que se encargue de elaborar un proyecto de código de proceso penal militar y un código penal militar para Timor-Leste. Durante la visita del

Presidente Ramos-Horta, el Brasil también anunció una nueva etapa del curso de capacitación para la policía militar de Timor-Leste. Un tercer proyecto interesante, que combina la seguridad y el desarrollo social, se pone de relieve en el informe del Secretario General. Ambos Gobiernos firmaron un memorando de entendimiento en virtud del cual se ofrecerá formación profesional en la cárcel de Becora. Ello ayudará a que los reclusos adquieran aptitudes profesionales, que podrían ser importantes para su reinserción en la sociedad. También se prevé establecer un centro de capacitación para el personal penitenciario.

El Gobierno del Brasil considera que la estabilidad a largo plazo de Timor-Leste exige un programa de desarrollo sólido y amplio. Como destaca el Secretario General, hay muchas expectativas en la población timorense de que se encuentren soluciones a los numerosos desafíos que encara el país, como la pobreza, el desempleo y otros problemas socioeconómicos. El Brasil está resuelto a formar parte de un enérgico esfuerzo colectivo, bilateralmente y por conducto de la UNMIT, para ayudar a los timorenses a estar a la altura de esos desafíos.

El Presidente: Ofrezco la palabra al Sr. Guéhenno para que responda las observaciones que se le han formulado.

Sr. Guéhenno (*habla en inglés*): Como ya es tarde, en primer lugar sólo haré constar el agradecimiento que sienten las Naciones Unidas por el firme compromiso de la comunidad internacional con

Timor-Leste, lo que se puso de manifiesto a todas luces en esta sesión. Agradecemos sobremedida el apoyo del Consejo de Seguridad. Agradecemos mucho el apoyo de los países vecinos y de todas las naciones que intervinieron en la mañana de hoy, cuyo apoyo es fundamental para ofrecer seguridad y asistencia para el desarrollo a Timor-Leste.

Observé durante esta reunión cuántos oradores hicieron hincapié en la importancia del diálogo y el consenso político en Timor-Leste. En verdad, dicho diálogo lo dirigió el Presidente Ramos-Horta durante las sesiones del 17 de enero y el 7 de febrero, que mencioné en mi intervención. En realidad, ese diálogo político constituye la base de la solución de los problemas a corto plazo que hemos analizado en la mañana de hoy, como la cuestión relativa a los desplazados internos, los demandantes y los fugitivos, y también las cuestiones a largo plazo, como la reforma del sector de la seguridad, el fortalecimiento del sistema judicial y, por supuesto —como también han recalcado muchos oradores— los desafíos socioeconómicos en Timor-Leste. Por tanto, es muy alentador ver que hay aquí un firme consenso sobre lo que hay que hacer en Timor-Leste para continuar nuestra alianza con dicho país.

El Presidente: No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad concluye así la presente etapa de su examen del tema del orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.00 horas.